NVMISMA

REVISTA DE LA SOCIEDAD IBEROAMERICANA
DE ESTUDIOS NUMISMÁTICOS

(ADHERIDA A LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE LA PRENSA TÉCNICA)

Depósito Legal: M. 4.089 - 1959

SOCIEDAD IBEROAMERICANA
DE ESTUDIOS NUMISMÁTICOS

NVMISMA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

MADRID

Año XIII
Núm. 65

Noviembre-Diciembre
1963

NVMISMA

REVISTA DE LA SOCIEDAD IBEROAMERICANA DE ESTUDIOS NUMISMÁTICOS (S. I. A. E. N.)

DIRECCIÓN:

FÁBRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE. — MUSEO-BIBLIOTECA

JORGE JUAN, 106. MADRID-9. ESPAÑA

REDACCIÓN

Director . . . . Dr. D. Antonio Beltrán Martínez.

Secretario . . . Dr. D. Fernando Gimeno Rúa.

Redactor jefe. . D. Venancio Sánchez Marín.

Realizador . . . D. José López Martínez.

Vocal de Publicaciones: D. F. Xavier Calicó Rebull.

Son colaboradores de la revista todos los socios de la S. I. A. E. N., como, asimismo, cuantas personas deseen aportar trabajos o comunicaciones de interés numismático.

De las opiniones emitidas en los artículos con firma, son responsables sus autores.

Se prohibe la reproducción de los trabajos y grabados publicados en la revista, sin mencionar la procedencia y sin previa autorización.

Esta revista se distribuye entre los miembros de la Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos, o intercambia con revistas similares.

SUMARIO

Páginas

NUMISMÁTICA:

Caballero Alcaraz, Juan: Dineros de Alfonso VI 9

Babelon, Jean: El cristianismo en la moneda del Bajo Imperio. 17

López Chaves, Leopoldo: Nuevos datos acerca de las acuñaciones precilíndricas de onzas en la ceca de Santa Fe de Bogotá 35

MEDALLÍSTICA:

Gimeno, Fernando: Medalla conmemorativa del Escorial . . . 41

Sánchez Marín, Venancio: El espacio en la medalla 45

DOCUMENTOS:

Felipe IV. Cédula disponiendo el pago de 100.000 maravedís a Pedro de Brujas, con cargo a los fondos de la Casa de Moneda de Segovia 51

BIBLIOGRAFÍA 55

INFORMACIÓN 63

NUMISMÁTICA

Dineros de Alfonso VI

Una corrección de Heiss

Por Juan Caballero Alcaraz

Aloïss Heiss realizó un trabajo meritísimo en su obra *Descripción General de las Monedas Hispano-Cristianas*, pero disponiendo de un material relativamente escaso es por lo que cada día es mayor el número de monedas que encontramos no reproducidas en su obra magistral, que nada pierde por ello.

Para suplir estas faltas y rendir, al mismo tiempo, justísimo homenaje a cuantos dedican sus mejores afanes a facilitar con sus trabajos de alta investigación una perfecta ordenación del acervo numismático español, estamos obligados todos los aficionados a esta rama del coleccionismo a dar a conocer todas aquellas piezas que encontramos no bien estudiadas hasta la fecha, para facilitar con nuestro modestísimo granito de arena su mejor estudio y clasificación.

Sólo impulsado por este pensamiento me atrevo a la publicación del presente trabajo, sin más méritos que aquellos que plugo a la suerte concederme al poner en mis manos el puñado de monedas que a continuación se describen.

Por estimar que, tal como hasta el momento están las cosas, la más interesante es la número 1 de esta relación, a su estudio dedico un poco más de cuidado, ya que las otras, mejor conocidas, no requieren sino reproducirlas y una descripción muy somera de sus variantes.

Esta moneda número 1, semejante a la número 27 de las atribuidas por Heiss a Alfonso VII, que reproduce en la lámina segunda del primer tomo de su obra, y de la que en la página 15, correspondiente al capítulo de monedas acuñadas en diferentes monasterios e iglesias, dice:

«A la Catedral de Santiago pertenecen los denarios 27 y 28; este último lleva el título de emperador, y debe ser posterior al número 27, cuyo reverso es un tipo del tiempo de Alfonso VI.

»No la atribuimos a este príncipe porque sabemos por la *Historia Compostelana* que Alfonso VII suspendió el privilegio otorgado por su abuelo en 1108 y que sólo lo confirmó hasta 1129.»

Aparte el indudable defecto de traducción que pudiera inducir a error, ya que seguramente lo que se quiere decir es que Alfonso VII no confirmó hasta el año 1129 el privilegio otorgado por Alfonso VI en 1108, ¿es motivo suficiente para atribuir al nieto un denario que presenta un tipo de reverso del tiempo de Alfonso VI, el solo hecho de que se retrasase un poco más o menos la confirmación de un privilegio otorgado por el abuelo, cosa totalmente diferente de su concesión?

En diversos párrafos transcritos de la *Historia Compostelana* y en otros tomados de la *España Sagrada*, nos cuenta Heiss el empeño que puso el obispo don Diego Gelmirez en conseguir de Alfonso VI la concesión de la casa de la moneda de Santiago y el privilegio de acuñación para su iglesia, y nada hace suponer, sabida la mucha necesidad que de dinero tenía el prelado, y conocido su temperamento y capacidad de acción, que no comenzase la acuñación tan pronto como tuvo en su poder el tan deseado privilegio.

Heiss transcribe textualmente:

«Y viendo el rey (Alfonso VI) la suma vigilancia de don Diego (Gelmirez) por su iglesia, le concedió el lugar llamado Tabulato (hoy Trabaledo, en Valcárcel) y la casa de la moheda de Santiago; pero el privilegio de ésta tardó en lograrle, por cuanto el rey quería ofrecérsele por sí mismo en el altar de Santiago...

»El rey persistía en que quería ir a Santiago en traje de peregrino, y que entonces le ofrecería a su patrono y defensor; pero el obispo, mirando aquello como futuro contingente, dijo tales cosas al rey, que logró se le diese de presente, con la particular devoción de besarle los pies. Este privilegio de la moneda fue concedido para la fábrica de la iglesia que estaba haciendo.»

Claramente se da a entender que en los tiempos de Alfonso VI había una casa de la moneda en Santiago, ya que, si no, ni el obispo hubiera puesto empeño en que se la concediera el rey, ni éste la hubiera podido conceder, y el uno hubiera pedido y, cuando más, concedido el otro el privilegio oportuno para su instalación.

Para no entender así las cosas, hemos de aceptar la palabra «concedió», usada en dos acepciones diferentes, según la refiramos a la primera o a la segunda cosa concedida, pero aun aceptando que lo que el rey concedió no fue una casa de la moneda ya existente, sino el permiso para su instalación, siempre le quedaría al obispo un año para acuñar antes de la muerte de su protector.

Concedida la casa de la moneda de Santiago y otorgado el privilegio de acuñación para su iglesia, cierto que éste pudo ser suspendido o revocado, pero no lo fue, y el mismo Heiss transcribe de la *Historia Compostelana*:

«Por este tiempo (1129), el citado rey Alfonso (VII), impulsado por malos consejeros, quiso quitar violentamente al arzobispo de Santiago el privilegio de la moneda de la misma ciudad, que había sido concedido *in perpetuum* para la edificación y conservación de la iglesia por su abuelo el rey Alfonso (VI), patrono y favorecedor de aquélla, por el alma de sus padres y la suya...

»Mas el arzobispo, conocida la mala voluntad del rey, que venía como lobo, se resistió fuertemente como buen pastor y manifestó e hizo leer dentro de la iglesia, en presencia de aquél, el privilegio conservado en el tesoro de Santiago. Visto esto, desistió el rey de su mal propósito, y el privilegio de la moneda de

Santiago, para ayuda de la obra de la iglesia, permaneció íntegro, confirmándolo el mismo rey, según había sido concedido por su abuelo, y firmándolo por su propia mano. Éste fue el fin de la contienda entre el rey y el arzobispo acerca de la moneda de Santiago.»

Si en aquellas fechas (1129) Alfonso VII tenía la intención de anular el privilegio, claro está que aún no lo había anulado, y si el arzobispo, que se le resistió fuertemente como buen pastor, consiguió disuadirle de su mal propósito, ¿cuándo se realizó la anulación?

Visto que en Santiago había una casa de la moneda en los tiempos de Alfonso VI, o que éste concedió su permiso al obispo Gelmírez para montarla un año, aproximadamente, antes de su muerte; visto que tal privilegio ni fue suspendido ni anulado, y vista la mucha necesidad que de dinero tenía la iglesia favorecida, ¿por qué dudar de que en el año que aún vivió su benefactor, no pudo el obispo haber hecho acuñar los denarios que estamos estudiando, si es que no lo habían sido anteriormente como acuñación real, semejante a las de Toledo y León?

Dice Heiss, hablando de esta moneda, que su reverso es un tipo del tiempo de Alfonso VI, y la verdad es que no sabemos por qué no dice lo mismo del anverso, cruz equilateral con un punto en el ángulo superior derecho y ANFUS REX, ya que la única diferencia que presenta con los anversos que él reprodujo del citado rey es el punto indicado, detalle insignificante que no vemos por qué ha de obligar a hacer pensar en otro reinado.

Si Heiss hubiera conocido los dineros, núm. 2, y sus variantes, 2*a* y 2*b*, de esta relación, posiblemente no hubiera dudado en atribuir el suyo al primer rey en vez de al segundo, pues este dinero también presenta un punto, aunque sea en el ángulo superior izquierdo, y la sola variante de la leyenda del reverso S IACOBI en vez de TOLETUO, no obligaba tampoco a atribuirlo al nieto, sabiendo que el abuelo había concedido al obispo don Diego el lugar de Tabulato y la casa de la moneda de Santiago, fábrica real antes de 1108 o montada por el obispo un año casi antes de la muerte del rey.

Terminadas estas pequeñas consideraciones, pasemos a la descripción de las monedas, pero como todas ellas presentan, en lo fundamental, el mismo anverso y sólo dos tipos de reverso, aun cuando sean tres las leyendas que por este lado aparecen, haremos solamente la descripción completa de lo que pudiéramos llamar tipos, reseñando después, al referirnos a cada moneda en particular, únicamente las variantes que presenten con relación al tipo a que pertenezcan.

GRUPO PRIMERO

Anverso: Cruz equilateral, ANFUS REX.
Reverso: Crismón, S IACOBI, encabezada la leyenda con una cruz.

GRUPO SEGUNDO

Anverso: Como el anterior.
Reverso: Crismón, TOLETUO, encabezada la leyenda por una cruz.

GRUPO TERCERO

Anverso: Como el anterior.

Reverso: Dos estrellas y dos circulos, TOLETUM, encabezada la leyenda por una cruz.

Solamente un dinero, el número 1, presenta la primer leyenda: S IACOBI; del número 2 al número 11, ambos inclusive, presentan la segunda leyenda: TOLETUO, salvo el número 10, que dice TOLETUM, y las restantes presentan la leyenda tercera: TOLETUM. En el segundo grupo sólo el dinero número 10 presenta la leyenda TOLETUM, que por esta excepción no podemos decir sea la específica del reverso, con dos estrellas y dos circulos.

GRUPO PRIMERO

Número 1. *Anverso:* Punto en el ángulo superior derecho.

GRUPO SEGUNDO

Número 2. *Anverso:* Punto en el ángulo superior izquierdo.
Número 2*a*. *Anverso:* Como el anterior, pero la S muy tumbada.
Número 2*b*. *Anverso:* Como el anterior, pero la S invertida.
Número 3. *Anverso:* Un punto entre la S y la R.
Número 3*a*. *Anverso:* Como el anterior, pero la X tendente a cruz.
Número 4. *Reverso:* Un punto en el ángulo inferior derecho.
Número 4*a*. *Anverso:* La S muy tumbada.
Reverso: Como el anterior.
Número 5. *Reverso:* Un punto en el trazo izquierdo del signo superior del crismón.
Número 5*a*. *Reverso*: Triángulo en vez del punto anteriormente indicado.
Número 6. *Reverso:* Dos puntos a la izquierda de la cruz que encabeza la leyenda y un punto sobre el trazo vertical derecho de la L.
Número 6*a*. Variante de arte.
Número 7. *Reverso:* Dos puntos a la izquierda de la cruz que encabeza la leyenda.
Número 7*a*. *Anverso:* Muy tumbada la S.
Reverso: Como el anterior.
Número 8. *Reverso:* Tres puntos a la izquierda de la cruz que encabeza la leyenda.
Número 8*a*. *Anverso:* Muy tumbada la S.
Reverso: Como el anterior.
Número 9. *Reverso:* Tes puntos a la derecha de la cruz que encabeza la leyenda.

Número 10. *Anverso:* Cruz encabezando la leyenda.
Reverso: TOLETUM en vez de TOLETUO.
Número 11. Óbolo, como en el número 6.

GRUPO TERCERO

Número 12. Este dinero y los siguientes, hasta el 12*e*, presentan la particularidad de que la X de REX en el anverso es cada vez más parecida a una cruz.
Número 12*d*. *Reverso:* Un punto en el centro.
Número 13. *Anverso:* Invertida la S.
Reverso: Un punto en el centro.
Número 13*a*. *Anverso:* Como el anterior.
Número 14. *Anverso:* La X se ha hecho cruz que encabeza la leyenda ANFUS RE.
Reverso: Un punto en el centro.
Número 15. *Anverso:* Cruz encabezando la leyenda completa ANFUS REX.
Reverso: Un punto en el interior de cada círculo.
Número 15*a*. *Anverso:* Como el anterior, pero la S muy tumbada.
Reverso: Un punto en el interior de la O y otro en el de cada uno de los círculos.
Número 15*b*. *Anverso:* Como el número 15.
Reverso: Como el número 15*a*.
Número 15*c*. *Anverso:* Como el anterior.
Reverso: Un punto en el centro y otro en el interior de cada círculo.
Número 16. *Anverso:* Leyenda incorrecta y totalmente invertida.
Reverso: Algo que parece una cruz entre la T y la U.
Número 17. Muy incorrectas y totalmente invertidas las dos leyendas.
Número 18. Óbolo, como el número 12.
Número 19. Óbolo, con el anverso como el número 14.
Número 20. Óbolo, con el anverso como el número 15.
Número 20*a*. Óbolo, con el anverso del anterior, pero la S tumbada.

Creo conveniente insistir en que los dineros con reverso de crismón no presentan cruz encabezando la leyenda del anverso, salvo el número 10, que sí la lleva, y que además presenta en el reverso, como ya se indicó al hacer su descripción, la particularidad de ser el único con crismón que presenta la leyenda TOLETUM en vez de TOLETUO.

También vale la pena remarcar que los dineros números 12 al 12*e* presentan en la leyenda del anverso una X cada vez más parecida a una cruz, en la que al final se transforma en el número 14, que queda con ella y la leyenda ANFUS RE, cruz que también presentan los números 10, 15, 15*a*, 15*b* y 15*c*, encabezando la leyenda ANFUS REX; que el óbolo número 19 presenta en el anverso la misma

leyenda que el dinero número 14, y que los óbolos números 20 y 20*a* presentan también la cruz con la leyenda completa ANFUS REX.

Para terminar, creo no aventurar demasiado insinuando que la leyenda TOLETUO no es sino TOLETU y un círculo para rellenar un espacio que de otra manera hubiera quedado vacío, por la dificultad que se presentaba a los grabadores de extender más las letras. La última supuesta O es muy regular, un círculo realmente, lo que no ocurre nunca con la otra O de TO, que en todas las monedas examinadas presenta una forma muy diferente.

Y una aclaración: el número de orden aplicado a cada una de estas monedas nada presupone; es, tan sólo, una referencia para su mejor manejo. He aplicado el número 1 a la de leyenda S IACOBI porque he creído conveniente comenzar por ella este estudio; el número 2 lo lleva el dinero más parecido al número 1, y así sucesivamente.

Cantidad de monedas estudiadas:

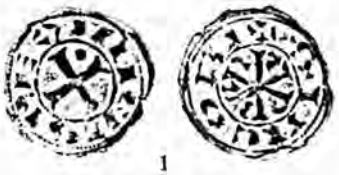
Número 1, 1; número 2, 20; número 2*a*, 7; número 2*b*, 6; número 3, 1; número 3*a*, 1; número 4, 4; número 4*a*, 50; número 5, 15; número 5*a*, 26; número 6, 67; número 6*a*, 1; número 7, 20; número 7*a*, 4; número 8, 10; número 8*a*, 11; número 9, 20; número 10, 2; número 11, 1; número 12, 133, más 19 de diversas variantes; número 13, 3; número 13*a*, 1; número 14, 16; número 15, 21; número 15*a*, 2; número 15*b*, 1; número 15*c*, 2; número 16, 1; número 17, 1; número 18, 8; número 19, 3; número 20, 9; número 20*a*, 1.

Del tipo número 5 ó 5*a*, además de las indicadas quedan 7 dudosas, imposible de clasificar en ninguna de las dos variantes, y de las del grupo tercero otras 4, además de las clasificadas, presentan leyenda borrosa en el anverso, no pudiendo precisarse si corresponden a la variante ANFUS REX o a la ANFUS REX más una cruz.

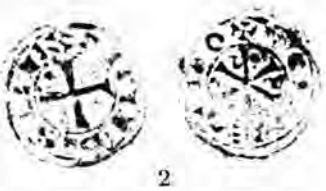
* * *

Es para mi una obligación y una satisfacción el aclarar que una correcta ordenación de estas monedas, según su antigüedad, hubiera sido presentarlas en orden inverso al seguido; es decir, que las más antiguas son las de reverso con dos estrellas y dos círculos, con lo que ocurre realmente que la cruz que encabeza la leyenda del anverso lo que hace es desaparecer en las de reverso de crismón, que son las más modernas, cruz que sólo conserva una de las variantes de este tipo.

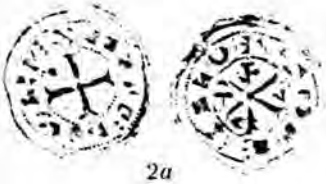
Este dato lo debo a la amabilidad de don Pío Beltrán, quien también me ha confirmado la existencia en Santiago de una casa real de la moneda con anterioridad a 1108, fecha del privilegio de concesión de la misma al obispo don Diego Gelmírez, existencia fácilmente intuible a través de las citas del propio Heiss.



1



2



2a

2b

3

3a

4

4a

5

5a

6

6a

7

7a

8

8a

9

10

11

12

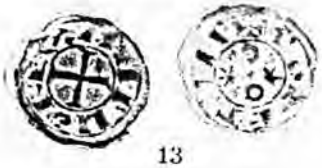
12a

12b

12c

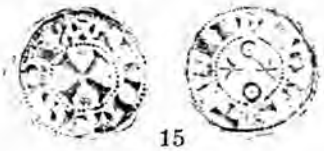
12d

12e


13

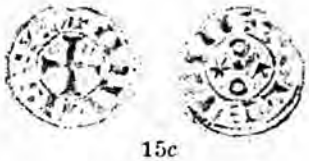
13a

14


15

15a

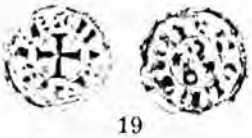
15b


15c

16

17

18


19

20

20a

El cristianismo en la moneda del Bajo Imperio

Por Jean Babelon

En las últimas décadas del siglo III, y en los principios del IV, se inicia en nuestra civilización mediterránea una época que, por su complejidad, atrae en sumo grado el interés del historiador. En virtud de una ley que se verifica en otros periodos, encima de los acontecimientos políticos o sociales se injerta una evolución espiritual o intelectual que es, a la vez, su principio y su consecuencia.

La unidad del Imperio fundado por Augusto se revela como objeto de controversia —se diría también como una situación neurálgica— en primer lugar porque su extensión geográfica trasciende la actividad de un solo soberano y, además, porque la diversidad étnica o bien mental de sus partes no consiente en reducirse a un común denominador.

De esta apremiante dificultad se da cuenta un Diocleciano, cuando se resuelve adjuntarse como imperial colega a Maximiano, repartiendo el poder soberano entre dos dinastías, los Jovianos y los Ercolianos. Pero el fracaso del nuevo sistema de gobierno se revela en el momento de la abdicación del Emperador, quien, anticipando el retiro de Carlos V, una docena de siglos después, busca su último descanso en Salona —hoy Spalato o Split, en la costa adriática— donde se dedica al cultivo de sus ensaladas, en 305.

El Imperio llega a ser cuatripartito, según una repartición jerárquica: dos Augustos, Constancio Cloro y Galerio; dos Césares, Severo y Maximino Daza. Constantino realizará la unidad del Imperio, que se fragmentará otra vez reinando sus sucesores, opuestos los unos a los otros en querellas dinásticas.

En aquel entonces se plantea la cuestión religiosa, problema que se ha de solucionar a veces por la violencia. Diocleciano es uno de los déspotas que han vituperado los autores eclesiásticos con más animosidad. En verdad, él denunció en el cristianismo, aquella secta oriental aborrecida, en la mística que propagaba y que se afanaba en elevar a las almas por encima de las potencias terrenales, el elemento de una desintegración política y social. Cualquiera que fuera el escepti-

cismo que invadía cada día más los templos paganos y obnubilaba la figura de los dioses inmortales, el culto del Emperador y del Genio del pueblo romano permanecía como la piedra angular de una estructura administrativa y militar que aseguraba el porvenir de la humanidad, encarnada en la romanidad. Los cristianos, en definitiva, son los adversarios, declarados a veces, o bien clandestinos, incluso en las filas de las legiones, o bien en el Palacio, en la familiaridad íntima del soberano, de una ideología muy bien delineada; no están de acuerdo con un nacionalismo que se basa en una concepción teocrática del mundo.

El conflicto aparece a plena luz cuando se observa la actitud intransigente de Maximino Daza, él también persecutor decidido de los cristianos. Citaremos en testimonio un precioso medallón de oro de la colección de Beistegui, hoy día en el Cabinet des Médailles, de París, acuñado en Alejandría, antes de abril o mayo de 309, cuando Daza no llevaba otro título que el de *Nobilissimus Caesar*. El tipo del reverso alude al culto del Sol: *Sole invicto*, que, desde Aureliano, en 274, tiende a concentrar su irradiación en una deslumbrante religión universal. Así se propone a la admiración de los pueblos la figura del Sol, en pie, una corona radiada ciñendo la cabeza, revestido de una larga estola y de una clámide. La mano derecha se extiende en un ademán de adoración; la izquierda sostiene un pequeño busto de Serapis. De una manera tal, manifiesta Daza su adhesión a los cultos egipcios. Desde entonces el Oriente penetraba hasta lo íntimo del Imperio, todavía más que cuando exclamaba Juvenal: «Ya no está Roma en Roma.» Pero se admitía una equipolación de la Luz eterna con la civilización romana, que se dilataba hasta los extremos límites del mundo.

La hostilidad intolerante de Daza frente a los cristianos, de la cual nos informa Lactancio, le inspira ingeniosas innovaciones. El Emperador se empeña en edificar un sistema, una jerarquía de sacerdotes que han de sustituir el culto organizado por el adversario y cuya estructura pretende imitar. En una carta dirigida al pueblo de Tiro, invoca la ciudad como el asiento y la residencia de los dioses inmortales, cuya presencia se manifiesta por portentosos milagros. Muy sutil y perversa es su propaganda. Bajo su autoridad se publican falsos Actos de Pilatos, que redundan en blasfemias contra Cristo, y el Emperador manda terminantemente que dichos Actos sean leídos en las escuelas públicas.

Pero no por eso se reconoce vencido el cristiano. Su influencia penetra de una manera incontrastable en todas partes, así en las clases laborales como en las altas esferas de la sociedad, y se asegura por el prestigio de una moral sobrehumana. Los más inteligentes de los emperadores se dan cuenta de que es preciso ceder a lo que no se puede destruir radicalmente. Galerio, el tío carnal de Daza, se adelanta paso a paso hacia la conciliación. En 311 publica un edicto de tolerancia. Pero Daza le da la réplica en un decreto publicado en Asia y en Siria, fulminando contra lo que llama la locura de los cristianos.

Todo aquello acontece en las provincias orientales de la Tetrarquía. Sin embargo, en el Occidente, Constancio Cloro, que establece su residencia en su capital de Treveris, en las Galias, da muestras de su favor a los cristianos. El famoso tesoro de Beaurains, descubierto en 1923 en los alrededores de Arras, en el Norte

de Francia, nos ha dado a conocer una serie de espléndidos medallones de oro, que se plantean como mojones en el curso de la historia de aquellos tiempos. Un *unicum* de máxima importancia (hoy dia en poder de la ciudad de Arras) es el que pone ante nuestra vista la expedición maritima del Emperador, en 296, dirigida contra el usurpador Allectus, en Bretaña, y el desembarco de sus tropas, después de franqueado el Canal, a orillas del Támesis, donde le acoge la ciudad de Londres, subrayada por su apelativo: LON (dinium), que aparece así por primera vez en las artes plásticas. Pero la leyenda: REDDITOR LUCIS AETERNAE, alude sea al culto solar, sea a la renovación de la romanidad más allá del *mare britannicum*.

Es de notar a este propósito el desarrollo del arte monetario, no sólo en la representación esquemática de las escenas anecdóticas, sino en la exactitud realista de los retratos imperiales, que se suceden reproduciendo esmeradamente las facciones del soberano a medida del curso del tiempo. Es elocuente la comparación que se puede establecer a favor de los medallones de Beaurains entre el Constancio Cloro todavía joven de la expedición de 296, y el emperador envejecido de la segunda Tetrarquia, revestido de la indumentaria imperial, que llega a ser una especie de traje sacerdotal, y teniendo el cetro en la mano. Este realismo nos parece tanto más singular cuanto que en lo sucesivo se introduce, viniendo del Oriente, un estilo que se podria llamar cubistico, en el cual la efigie se reduce a líneas rectas y curvas, como se ve en algunos retratos de Diocleciano y de Maximino Daza.

Por otra parte, la imagen del sacrificio, en el momento de la constitución de la segunda Tetrarquia, en 305, atestigua que los ritos paganos seguían siendo celebrados en conmemoración de los actos politicos.

Nada, en efecto, nos hace suponer que el severo y pio Constancio Cloro haya cedido, de una manera oficial, a la seducción penetrante por la cual, sin embargo, se sentia envuelto, pues la Emperatriz Elena, ella misma cristiana, presenciaba la educación de su hijo Constantino, que sucedió a su padre en 306. Los efectos de una tal solicitud no se dejaron esperar mucho tiempo. Dos años después, Constantino se declara públicamente protector de los cristianos. En 313, en virtud del llamado Edicto de Milán, recibían un estatuto legal.

Sin embargo, es curioso notar que por una singular contradicción, en un prestigioso medallón de oro de la colección de Beistegui, acuñado en Tarragona en el mismo año de 313, Constantino se hace representar en busto, colocado al lado de Apolo, el Sol.

¿Es decir, que, por consiguiente, se acabó entonces el paganismo? De ninguna manera. Las persecuciones contra los cristianos siguen su curso en las provincias que rige Maximino Daza, en esto digno sucesor de Diocleciano.

Juliano, estigmatizado con el apodo de El Apóstata por los autores eclesiásticos, movido por el resentimiento que le dejaron los penosos recuerdos de su adolescencia durante la tiranía de Constancio, inspirado por los filósofos del Museo, que fueron sus guías espirituales, marca una vuelta decisiva en favor de la antigua religiosidad. Juliano, uno de los emperadores más competentes, por cierto,

que tuvieron acceso al poder en los últimos tiempos del Imperio Romano, cuya figura se yergue en Lutecia, en su palacio de la ciudad actual de Paris, en Antioquía, donde reviste la actitud del filósofo antiguo, barbudo y agresivo, cuando publica el *Misopogon*, una sátira de si mismo, donde alude a su barba llena de piojos con una desdeñosa gracia; cuando, en fin, muere heroicamente en 363, en una batalla contra los persas, eternos enemigos de Roma, murmurando, así lo quiere la leyenda apologética, en sus últimos momentos: «Has vencido, Galileo», es el adversario más determinado del cristianismo que ha abjurado.

Es verdad que el Galileo, Cristo, ha vencido, y hace falta ponderar todas las consecuencias de aquel tardío triunfo.

No inmediatamente, pero de una manera progresiva, y en los principios casi clandestinamente, aparecen los símbolos cristianos en los tipos de la moneda imperial, después de la revelación legendaria de Gran, en el Este de Francia, cuando en la víspera de la batalla Cristo se aparece al joven Constantino y le pone en las manos el estandarte que le asegurará la victoria: *In hoc signo vinces*, lo que se llamará en adelante el *labarum*. En consecuencia, el chrismon, las iniciales entrelazadas del nombre de Cristo, toma asiento en el yelmo o bien en la adarga del Emperador. Desde entonces, Constantino prohibe la colocación de su retrato en los templos de los ídolos. El título de *divus*, que subrayaba, en las monedas, la efigie imperial, desaparece desde 315.

Pero la inesperada consecuencia es que la paz religiosa establece un nuevo modo de coexistencia entre la religión y el poder temporal. Así se esboza lo que se ha dicho el cesaro-papismo, es decir, la adopción, a veces peligrosa, de la Iglesia por el Imperio, y se pueden discernir las primeras huellas de la lucha que opondrá las dos potencias, espiritual y mundanal. La religión vuelve a ser un órgano de gobierno, y lo que presenciamos es la interpolación del culto imperial y del culto divino. El ceremonial aúlico y la mistica religiosa tienden a confundirse. Y así se disciernen los primeros rasgos de la figura imponente del Cristo Emperador, el Pantocrator, rodeado de su corte de Apóstoles y de Santos, bien lejos de la figura emocionante del escandalizante Crucificado, que provocara en otros tiempos la devoción de los fieles.

Los autores eclesiásticos abundan en alusiones que dan cuenta de esta evolución, que encuentra su expresión en la moneda, la moneda que sigue siendo un instrumento de propaganda política. Eusebio habla del Cristo panbasileus. El Emperador celeste se contrapone al soberano romano, el cual no es nada más que el reflejo imperfecto de la Divinidad en la tierra. San Juan Crisóstomo evoca la Epifanía de Cristo sedente en su Gloria aclamado por sus fieles, como el Emperador en la ceremonias públicas. Al mismo tiempo, la Victoria, acompañante tradicional del soberano, reviste la forma del Ángel alado que enarbola la cruz en sus manos, desde la época de Justino, en 519.

En los mosaicos de Santa María Maggiore, ejecutados durante el pontificado del Papa Sixto, en la época en que se reúne el concilio de Efeso, una importancia mayor es dada al trono de Cristo, análoga al valor místico del trono im-

perial, en el cual se incorpora la majestad sagrada. Véanse las monedas de Graciano acuñadas de 375 a 383.

Algunas consideraciones acerca de la evolución de los conceptos plásticos, desde el fin del siglo IV, no parecerán fuera de propósito. Al ideal clásico que se propagó hasta la época anterior, se sustituye una nueva tendencia en el arte del retrato, una técnica más bien lineal y abstacta, lo que indica magistralmente André Grabar en su estudio consagrado a Plotino y a los orígenes de la estética medieval, donde subraya la influencia de las nuevas ideas estéticas sobre las artes plásticas. El espíritu del artista se enfoca en la esencia de las cosas; el reflejo del *nous*, a despecho de la apariencia de la materia, en oposición al recorte ilusionista, a la perspectiva geométrica y aérea. Es el ojo interior el que contempla lo bello. Todo lo cual tiene lugar, en cierto modo, en el arte imperial del retrato monetario, en la época prebizantina.

El retrato. Sería bastante reproducir los términos con que se designa: *sacra laurata, sacer vultus, divinus vultus*; en griego: *theia laurata, basilikai eikones*, y recordar la colocación de la sagrada efigie en los tribunales, el deber que se impone a los altos funcionarios, al pueblo, de ofrecer a las imágenes el tributo del saludo ritual. Leamos la descripción que da San Juan Crisóstomo (347-407):

«El Emperador lleva en la cabeza, bien una diadema, o bien una corona de oro decorada con piedras preciosas, de un valor inestimable. Estos ornamentos y estos vestidos de púrpura son reservados a su augusta persona; las indumentarias de seda están bordadas con figuras de dragones de oro. El trono es de oro macizo. Cuando aparece en público, le acompañan cortesanos, guardas y servidores. Sus lanzas, sus escudos, las riendas y los jaeces de los caballos son de oro, o de lo que tal parece. El gran disco espléndido que se encuentra en el centro de los escudos está rodeado de discos más pequeños, en forma de ojos humanos. Las dos mulas que arrastran el carro del monarca son de una perfecta nitidez, y todas revestidas de oro. El carro, de puro oro macizo, atrae la admiración de los espectadores, que contemplan las cortinas de púrpura, el tapiz blanco como la nieve, el tamaño de las piedras preciosas, las placas de oro resplandecientes que titilan cuando se mueven al compás del movimiento del carro.»

A Constantino mismo le llaman en griego *Isapostolos*, igual a un Apóstol. Además, en su traje militar, es el *Imperator militans, salvator mundi, triumphator gentium barbararum, salus et spes reipublicae*, y en sus monedas se lee la fórmula tradicional: *Gloria exercitus*. El Emperador sentado en el trono representa la *Majestas domini*. El nimbo antiguamente usado desde el establecimiento de la Tetrarquía, pone de relieve su cabeza, así como, más tarde, la de los Santos.

El nimbo, de origen oriental, caracterizaba al hijo del Cielo, en Asiria. Es de uso desde los reinos de la dinastía indo-escita, que sucede a la dinastía macedónica en la Bactriana y en el Norte de la India. Ya se observa en el retrato de Trajano, en el Arco de Constantino, en el famoso medallón de plomo de Maguncia en 287, donde se ven juntos Diocleciano y Maximino Hércules, en los tipos monetales de los dos Licinios, en un medallón de oro acuñado en Nicomedia, en 314.

Otra prerrogativa del Emperador es la diadema cargada de joyeles portentosos, cuyo esplendor se empeñan en reproducir exactamente los grabadores monetarios, o bien la corona radiada. En su mano lleva el volumen de la Ley.

En efecto, al mismo tiempo, el Emperador reviste la magistratura civil, el consulado, la *trabea triumphalis*. En el Arco de Constantino, erigido en la nueva capital de Constantinópolis, cuya fundación, en el año 300, se conmemora por la emisión de un medallón de plata, se celebra el *Liberator Urbis*.

Durante los reinados de los emperadores siguientes, en lo que se llama el Bajo Imperio, se perpetúa el culto de la majestad imperial. Así, en los medallones descubiertos en Szylagy Somlyo, conservados ahora en el museo de Viena, que ponen ante nuestros ojos, en virtud de un arte ya esquemático o decadente, las efigies de Valens (364-378) y de Graciano, los dos emperadores asociados: GLORIA ROMANORUM, o bien Roma sentada, el pie puesto sobre la proa de un navío, llevando el globo de la Victoria: RESTITUTOR REIPUBLICAE. El Emperador en pie, llevando el *labarum*, y a su derecha una mujer coronada de torres, en la actitud de la súplica o del agradecimiento. Las Victorias, *Nikai*, coronan el Emperador triunfante (compárese el camafeo de Munich). El cetro rematado en un águila, en la mano del soberano, sintetiza el consulado. En el reino de León I (458-474) se sustituye por la cruz con una larga asta.

En las ilustraciones de la *Notitia dignitatum*, registro de las dignidades oficiales, se ve el retrato del Emperador puesto sobre una mesa adornada de tapices y de un cendal colorado, entre cuatro cirios. El libro de las ceremonias, en la época de Constantino VII, atestigua que los mismos ritos consagrando la *sacra vultus* se perpetúan durante los siglos V y VI.

Los pueblos bárbaros tenían que asociarse desde tiempos antiguos a la adoración del soberano universal (véanse los arcos de Marco Aurelio y de Galerio). Un jefe bárbaro, en una moneda de Trajano, se hinca de hinojos delante del Emperador: es lo que se llamará posteriormente *proskinesis*. Cuando los súbditos se presentan delante de la majestad suprema, arrodillarse es un ademán obligatorio. La sumisión reviste una forma todavía más deferente, hasta tal punto que, en Bizancio, los ciudadanos romanos se califican de *douloi*, esclavos: Ὡς δοῦλοι τολμῶμεν παρακαλέσαι μετὰ φόβου δυσωποῦμεν δεσπότας: Lo que inspira el déspota no es sólo la veneración, sino el miedo.

La misión divina del Emperador tiene su expresión en el tipo de la mano celeste, que se destaca de las nubes para poner la corona en la cabeza del soberano. Este tipo aparece en las monedas de Valentiniano II y de Eugenio, a fines del siglo III y suscitará en el tiempo de Romano y Eudoxia, en el siglo X, insignes monumentos, como la placa de marfil de Cabinet des Médailles, que representa Nuestro Señor en pie, coronando con ambas manos al Emperador y a la Emperatriz.

De tal manera, se establece un culto exterior muy semejante al que se debe al Señor, al Dios de los cristianos. Las imágenes imperiales se acogen con solemnidad en las ciudades, se colocan en los oratorios, y entonces se encienden cirios alrededor, se quema el incienso. En el siglo VI, reinando Justiniano y Teodora,

los mosaicos de Ravena nos facilitan una visión retrospectiva de la corte imperial y de la sacrosanta liturgia pontifical que le daba su aspecto hierático.

Pero las tradiciones paganas no quedan, por tanto, completamente borradas. El Emperador, con sus ojos de león, según la expresión de los cronistas Malalas o Cedrenus, se identifica con el dios solar, Sol Apolo, y con este título se erige su estatua encima de una columna de pórfido, en el *forum* de Constantinopla. Cuando eleva sus miradas al cielo es, por cierto, a imitación de Alejandro Magno, pero, al mismo tiempo, cuando, en ocasión del Concilio de Nicea, se acuñan monedas para consagrar el recuerdo del aniversario imperial, las *vicennalia*, Constantino y sus hijos se representan con los ojos dirigidos al cielo en la actitud de la oración, como los orantes cristianos, y los soldados se agrupan alrededor del *labarum*.

Las instituciones protegen la majestad sacrosanta de la efigie imperial. Un alto funcionario, el *comes sacrarum largitionum*, se tiene por responsable de su ejecución. Las improntas de los cuños recién grabados son enviadas a los diversos talleres del Imperio, así como los sellos oficiales. Las piedras preciosas en las cuales está reproducido el retrato del Emperador se ofrecen, de parte del soberano, a los que se consideran dignos de este favor supremo. Éstas son obras de los artífices *palatini*, a los cuales queda prohibido trabajar para los particulares. En el tiempo del advenimiento, el retrato oficial es enviado a las provincias, con una guarnición de hojas de laurel.

La actitud misma del soberano, cuando se deja contemplar por sus súbditos, se conforma a las exigencias de un verdadero culto. Vale la pena reproducir una página de Amiano Marcelino, en la cual nos habla de la entrada de Constancio en Roma:

«Como si quisiera espantar el Eufrata o el Reno por el aspecto de sus armas, Constancio iba precedido por batallones que se adelantaban, dos de frente. El mismo estaba sentado solo en un carro dorado, resplandeciente de piedras preciosas, cuyo centelleo se mezclaba a la luz del día. A su alrededor se desplegaban los dragones bordados en la púrpura, en remate de lanzas incrustadas de oro y de piedras preciosas. El aire penetraba en sus fauces abiertas, que parecían silbar en su rabia, y las volutas de sus rabos ondulaban en el viento... Acogido por los clamores, Augusto no se turbaba un instante con el trueno de los gritos y de las trompas. Se inclinaba al pasar debajo de las altas puertas, pero quedaba el cuello inmovilizado como en un carcán, las miradas intensamente fijadas hacia delante. No inclinaba su rostro ni a la derecha ni a la izquierda, no se estremecía en cualquier tropiezo de la marcha, sin escupir, sin tocarse las narices o la boca, sin mencar la mano una sola vez.»

Las mismas ceremonias, que no toleran variación ninguna ni negligencia, que sería culpable de lesa majestad, acompañan todas la apariciones del Cesar, sus epifanías, aún, y quizá sobre todo, en el circo, cuando el soberano presencia las luchas de los gladiadores y las carreras.

Pero entonces se da lugar a una idea que, en cierto modo, se agrega al ascetismo cristiano. El Emperador lleva en la mano, para dar la señal de los juegos,

el *mapa circensis*. Este adminículo lo vemos representado en las monedas de Constancio II. Pero no se trata de un sencillo pañuelo; es un saquito lleno de granos de acacia, mezclado con cenizas, o bien con polvo sacado de los sepulcros. De esta manera simbólica se da a entender al Emperador que no es nada más que polvo, y este recuerdo amenazador se repite a cada paso de la comitiva.

Además, en el repertorio de los tipos tradicionales que son de uso en las cecas del Imperio, se encuentran unos temas o símbolos que se van adaptando a las nuevas concepciones ideales introducidas por el cristianismo.

Elijamos, por ejemplo, el tema de la violencia. En un sextercio de Domiciano (81-82) se ve al Emperador a caballo, atacando a un enemigo que se cubre con su escudo. Debajo del caballo, otro guerrero se arrastra por el suelo. El mismo tipo se presenta en los medallones de Diocleciano, de Constancio Cloro, en un camafeo de Constantino II, en el Cabinet des Médailles. Esta representación parece derivada de la figura antigua de la Venganza, de la Némesis, tal como aparece en los monumentos de Egipto y de Grecia, en el siglo II después de J. C. Véase un bajorrelieve del museo del Cairo, en el cual la Némesis lleva la coraza de un general vencido. Cuando Justiniano II, en 705, triunfa de sus enemigos Leoncio y Apsimaro, en el hipódromo pone los pies sobre el cuello de los vencidos y mantiene la misma actitud durante toda la carrera. Así dice Casiodoro: *Spina infelicitum captivorum sortem designat, ubi deus Romanorum supra dorsa hostium ambulantes laborum suorum gaudia perceperunt*. Entonces se trata no de una figuración simbólica, sino de una acción material que imponía su rigor incontrastable a las miradas de todos los circunstantes. La fuerza física del soberano, la virtud, se exprime no sólo en la guerra sino en la caza, como, por ejemplo, en los bajorrelieves del Arco de Constantino, que representan a Adriano, o bien en las monedas de Comodo.

Pues bien, la propaganda cristiana hace uso de análogas representaciones. En un sólido de oro de Magnencio (hacia 353), el Emperador aparece llevando el *labarum*, poniendo la mano en la cabeza de un enemigo puesto de hinojos. El enemigo postrado le traspasa el *vexillum* cristiano. En el vestíbulo del palacio de Constantinopla se contemplaba una pintura que representaba a Constantino acompañado de sus hijos, atravesando con su lanza una serpiente, que, según Eusebio, figuraba el enemigo del género humano, Licinio, vencido por Constantino, sobre cuya cabeza un signo cristiano señalaba el instrumento místico de su victoria. De la misma manera en la magnífica hoja de marfil, conocida con el nombre de *Feuillet Barberini*, en el Museo del Louvre, se ve al Emperador vencedor, sea Constantino o bien Anastasio, cabalgando en su corcel al galope, y encima la figura de Cristo imberbe, en un medallón sostenido por dos ángeles.

Asimismo se ve un guerrero a caballo derribando el anguípedo en una terracota del museo de El Cairo (colección Fouquet). En la escultura del Medievo se representará a Constantino aplastando un enemigo que es nada más que la herejía personificada. Compárese una moneda de oro de Constantino III, en 407-411, en la cual el Emperador, derribando un enemigo, lleva el *labarum* y el globo coronado con la Victoria (colección de Beistegui).

Se podrían alegar en este asunto los tipos monetales de Marciano, en el siglo V; los de León I, de Valentiniano III, de Petronio Máximo, de Mayoriano, de Severo III, pero es de notar que de una manera progresiva se introduce la figura de la serpiente con una cabeza humana, sustituyendo la del guerrero vencido. Véase una moneda de Constancio II (323-341): DEBELLATOR HOSTIUM. Una moneda de este tipo, acuñada en tiempos de Valentino III, se refiere quizá a la derrota de Atila, en 451. En las monedas de Constantino II, en 326, la serpiente aparece derribada por el *labarum*: es el enemigo por excelencia, el Anticristo. En un bajorrelieve del Baptisterio de los Ortodoxos, en Rávena, se manifiesta la asimilación de Cristo a la potencia temporal del Emperador. El Señor está revestido con el traje de general romano, mientras lleva la cruz sobre los hombros y pisa un león y un dragón. Así se interpreta el salmo (XCI): «Pisarás el áspid y el basilisco, conculcarás el león y el dragón.»

Cuando Teodosio accede al poder supremo en 379, dos acontecimientos marcan una etapa decisiva en la historia del mundo mediterráneo: la división del Imperio romano entre el Oriente y el Occidente, que realizará definitivamente, más tarde, el cisma de Focio, en 862, y de Miguel Cerulario, en 1058 —por otra parte, la derrota del paganismo—.

Teodosio prohibe los sacrificios y las prácticas paganas. Los templos son cerrados. La ley de 426, reinando Teodosio II, insiste una vez más sobre este asunto: «Que se cierren los santuarios paganos, *si quae etiam nunc restant integra.*» Si algunos subsisten todavía íntegros. La cruz se erige en el sitio de los altares derribados, como acontecerá, en otros tiempos, después de la conquista de México. Un rescripto de 425 prohibe la adoración de las imágenes imperiales durante las fiestas de consagración. Los honores que exceden la dignidad humana quedan reservados al *supremo numini*, la divinidad suprema.

A las monedas, a los medallones de oro, donde se ve a Teodosio llevando el *labarum* y dando la mano a una mujer coronada de torres, encarnación de Roma, se puede comparar un monumento sin par, el *missorium* de plata repujada, descubierto en Extremadura, conservado en la Academia de la Historia, en Madrid, que representa la majestad del Emperador Teodosio, sentado de frente con el nimbo, acompañado de Valentiniano II y de Arcadio, sus hijos.

La cruz misma, desde el 400, aparece en los monumentos oficiales, por ejemplo en la columna de Arcadio. En la segunda década del siglo V, las monedas de Teodosio II nos presentan al Emperador llevando una gran cruz con una larga asta. La cruz *potenzada* encima de una base con gradas, recuerda el exvoto erigido en Bizancio por Constantino (véanse los reversos de Tiberio II), y, sobre todo, de 420 a 421, la cruz erigida en Jerusalén por orden de Teodosio II, en la cumbre del Gólgota.

Al mismo tiempo, las reliquias de la Pasión se proponen como los incentivos de una devoción cada vez más fervorosa. Así, los clavos de la cruz, que menciona San Ambrosio en su oración *De obitu Theodosii*: «*Visitata est Maria ut Evam liberaret, visitata est Helena ut imperatores redimerentur. Misit itaque filio suo Costantino diadema gemmis insignitum, quas pretiosior ferro innexas Crucis*

redemptionis divinae gemmae connecteret». Es decir, que los clavos de hierro de la Santa Cruz se entrelazaban a las piedras preciosas que adornaban la diadema enviada por Elena a su hijo Constantino.

No es aquí el lugar de narrar la invención de la Cruz por Santa Elena, su rapto por los persas de Cosroes y su recuperación por Eraclio. Tampoco es nuestro propósito señalar la reacción iconoclasta contra el culto de las imágenes que inició León III el Isaurio. Reinando la Emperatriz Irene, en 787, se celebró el Concilio de Nicea, que restableció las imágenes de Cristo y de la Virgen y de los Angeles en los altares y en los templos. De todo lo cual no hallamos huella en los tipos monetarios.

Baste subrayar, finalmente, en el dominio de las artes plásticas, y especialmente del arte monetario, la nueva concepción de la majestad, de la nobleza, de lo bello, que bajo la influencia de la mística cristiana, se aparta de la de la antigüedad, en el mismo sentido que el cristianismo predica el desprecio de la carne a provecho del símbolo, cada vez más apartado de los lazos terrenales, para enseñar a los mortales los esplendores celestes. Sin embargo, en el siglo VI, Cristo y la Virgen, despojando la humilde apariencia que les habían dados los cristianos primitivos, revisten un aspecto de personajes imperiales y se representan rodeados de una corte organizada según el modelo de la de los Augustos.

En desquite, el ceremonial bizantino se asimila a una liturgia. Justiniano y Teodora, en los mosaicos de Rávena, se conforman a una actitud hierática, así como los clérigos que les acompañan. Y es, en verdad, un acto religioso a lo que nos sentimos invitados. El Emperador lleva una cesta de sacrificio. A su lado, el obispo Maximiano, la estola en los hombros, tiene en su mano una cruz adornada de joyeles. Más a la derecha, dos acólitos llevan el libro de los Evangelios y el incensario. En contraposición, los soldados, a la izquierda, se cubren con escudos timbrados con el crismón. De la misma manera, por el otro lado, la Emperatriz participa ella misma en el culto, llevando en ambas manos un amplio cáliz. Numerosas damas de la nobleza la acompañan.

Lo que llama, sobre todo, nuestra atención son los rostros de los emperadores, rigurosamente de frente, rodeados del nimbo, los ojos ampliamente abiertos, dirigiendo su mirada alucinante hacia el espectador. De una manera definitiva renuncia el artista bizantino a la estética romana o helenística, a la subordinación de los planos y de los volúmenes, a la reproducción ilusionista de las facciones de los personajes. La efigie misma, en el círculo del nimbo, se abstrae del mundo exterior, es del todo conforme con los tipos monetales que realizan la misma concepción hierática y sacrosanta del poder, del poder considerado como la emanación suprasensible de Dios mismo.

1-6.—Teodosio. 379 - 395.— Virtus Augustorum.—El emperador llevando el labarum. Ø 20 mm.

2-7.—León I. 457-474.—La cruz encima de un pedestal.— El emperador lleva el cetro con la victoria.—Cruz. Ø 21 mm.

3-8.—Anastasio. 491 - 518.— Victoria augustorum. Ø 22 mm.

4-9. — Anastasio.—La victoria llevando un escudo. Ø 21 mm.

5-10.—Licinio padre y Licinio hijo. 307-323.—Col. de Beistegui.—Iovi conservatori Liciniorum. Ø 35 mm.

11-16.—Justino. 518 - 527.— Victoria llevando la cruz. Ø 21 mm.

12-17. — Constancio Cloro. 293-306. — Medallón conmemorando la fundación de la segunda tetrarquia.—Col. de Beistegui. Ø 41 mm.

13.—Constancio Cloro. 491-518. Anastasio. 491-518. Victoria Augustorum. Ø 12 mm.
18.—Constancio Cloro. Ø 23 milimetros.

14-19.—León I. 457-474.—El emperador llevando la mapa circensis y un estandarte.— Victoria, la cruz encima de un pedestal. Ø 22 mm.

15-20. — Anastasio. — Victoria Augustorum. Ø 20 mm.

21-26 —Magnencio. 350-353 La Victoria llevando una cruz. Ø 22 mm.

27. — Maximino Hércules. 286-305. Ø 24 mm.
22.—La emperatriz Valentia. Ø 24 mm.

23-28.— Maryoriano. 457-461. La cruz.—Victoria Augustorum.—El emperador pone el pie sobre la cabeza del enemigo Ø 22 mm.

24-29. — Joviano. 363-364.— Securitas reipublicae.—El labarum. Ø 24 mm.

25-30.— Magnencio.—El chrismon. Ø 24 mm.

31-36.—Severo II. 305-307.— Herculi victori. Ø 23 mm.

32-37. — Mauricio Tiberio. 574-582.—Victoria, llevando la cruz. Ø 25 mm.

33-38.—Anastasio. 491-518.— Victoria y chrismon. Ø 25 mm.

34-39.—Decencio. 351-353.— Virtus Augustorum. Ø 30 mm.

35-40. — Constancio Cloro. — Herculi conservatori. Ø 25 milimetros.

41-46.—Constancio II. 317-340. Triunfator gentium barbararum. Ø 25 mm.

42-47. — Eugenio. 392-394. — Gloria Romanorum.—El labarum. Ø 24 mm.

43-48.—Maryoriano. 457-461. Victoria Augustorum.—El emperador llevando la cruz y la Victoria. Ø 23 mm.

44-49. — Heraclio. 610-641.— La cruz encima de un pedestal. Victoria. Ø 23 mm.

45-50. — Anastasio. — Victoria. Ø 22 mm.

51-56. — Constantino. — Victoria. El emperador derribando un enemigo. Ø 23 mm.

52-57. — Justiniano. 527-561. Victoria.—El emperador lleva el cetro con la Victoria, y una cruz. Ø 23 mm.

53-58.— Anastasio.—Victoria. Ø 22 mm.

54-59. — Constantino.— Victoria.—El emperador llevando el labarum, derribando un enemigo. Ø 23 mm.

55-60.—Constante. 333-350.— Debellator gentium barbarorum. Ø 28 mm.

61-66.—Justiniano.—Victoria. Ø 22 mm.

62-67. — Maximino Daia. — Cónsul p. p. procónsul. 305-313. Ø 25 mm.

63-68. Justiniano II. 601-695. El busto del emperador, y al reverso, el busto de Cristo. — Rex Regnantium. Ø 23 mm.

64-69. — Constantino. — Debellator histum. Ø 28 mm.

65-70. — Constantino. — Félix adventus Augusti.—Los bustos del emperador y de Apolo. Medallón de la colección de Beistegui. Ø 40 mm.

71-76. —Anastasio.—Victoria. Ø 23 mm.

72-77.—Maximino Hércules.—Virtus Augusti.—Hércules combatiendo el ciervo. Ø 23 mm.

73.—Maximino Hércules. Ø 30 mm.
74.—Constantino, los ojos dirigidos al cielo.—Medallón de la colección de Beistegui. Ø 27 mm.

78-79. — Constantino. — Medallón de la colección de Beistegui. Ø 33 mm.

75.—Constantino.—Félix temporum reparatio.—El emperador en la proa de una nave. Ø 35 mm.
80.—Constancio Cloro.—Medallón de la Tetrarquía.—Hallazgo de Beaurains.—Colección de Beistegui. Ø 41 mm.

Nuevos datos acerca de las acuñaciones precilíndricas de onzas en la ceca de Santa Fe de Bogotá

Por Leopoldo López Chaves

DETERMINADO de un modo indudable el origen de las onzas precilíndricas de marca de ceca S. F. o F. S., merced a la publicación en 1953, por D. Xavier Calicó, de su *Aportación a la Historia monetaria de Santa Fe de Bogotá (Colombia)*, es llegado el momento de ir llenando las lagunas que ofrece dicha obra dando pública noticia de las monedas no incluidas en ella por ser desconocidas para su autor, pese a su concienzuda labor de búsqueda en las inigualables fuentes de que dispuso, según confesión propia.

Ya en el *Catálogo de la Onza Española* se dio noticia de dos onzas, reseñadas a los números 177 y 178 de aquél, desconocidas por el señor Calicó, las que deben ser ejemplares únicos (pues no tengo noticia de ningún otro de cualquiera de ellos, pese a las indagaciones realizadas), los que se reproducen a continuación:

Foto A

Módulo: 31 milímetros.
Peso: 26,82 gramos.
Colección López-Chaves, núm. 187/9.

Foto B

Módulo: 28 milímetros.
Peso: 36,98 gramos.
Colección López-Chaves, núm. 163/6.

La reciente adquisición de otra onza de esta serie, también ignorada por el señor Calicó en su obra precitada, cuya moneda, correspondiente al reinado de Fernando VI, año 1748, a continuación se reproduce, me permite formular una observación, que creo puede con algún fundamento sostenerse:

Foto C

Módulo: 29 milímetros.
Peso: 26,80 gramos.
Catálogo de la Onza Española (Addenda), núm. 473 A.
Colección López-Chaves, núm. 155/18.

Un mero golpe de vista al reverso de esta onza permite, por comparación con el de las fotos A y B, observar la diferencia que separa uno de otros: en la onza de 1748 hay 8 crecientes dobles rodeando la cruz y 4 en las de 1751.

Son igualmente cuatro los crecientes en todas las demás onzas de esta serie, en los años en que son conocidas (1741-46 y 1750 al 56, ambas inclusive), salvedad

hecha de la onza de 1749, que presenta también ocho crecientes, y de la que se reproduce a continuación la que con el número 475 figuró ya en el *Catálogo de la Onza Española*.

Foto D

No se conoce hasta la fecha ningún ejemplar del primer año del reinado de Fernando VI, 1747, en onza, mas la aparición de la de 1748 con reverso igual a la de 1749 me ha inducido a sospechar que el abridor de cuños, quizá para diferenciar las acuñaciones del nuevo reinado de las del precedente, dé cuatro crecientes:

Foto E (1)

floreando el reverso, hizo fuesen ocho los que rodeasen la cruz: en consecuencia, si un dia aparece la onza de Fernando VI, 1747, y mi apreciación es exacta, ha de tener ocho crecientes.

Poco duró la innovación, indudablemente desautorizada por el virrey; hasta ahora se pensaba que en 1750 se volvió a los cuatro crecientes tradicionales en la ceca de Santa Fe, mas la reciente entrada en mi colección de una onza de tal fecha, acuñada claramente sobre otra de 1749 (foto F), permite apreciar cuán rápidamente se ordenó la corrección de la innovación introducida, pues vuelven a ser cuatro los dobles crecientes.

(1) *Catálogo de la Onza Española*, número 472: Col. López Chaves, número 204/12.

Por tanto, tan sólo en 1748 y parcialmente en 1749 —salvo lo que demuestre, si aparece, la onza de 1747 de este reinado— las onzas precilíndricas de Santa Fe de Bogotá ostentaron en su reverso ocho crecientes dobles.

Foto F (2)

Módulo: 30 milímetros.
Peso: 26,98 gramos.
Colección López-Chaves, núm. 135/19.

Ampliación fecha de la foto.

(2) Tampoco esta onza es reseñada por el Sr. Calicó, pese a que, cuidadosamente, recoge todas las variantes, aun mínimas.

MEDALLÍSTICA

Medalla conmemorativa del Escorial

IV CENTENARIO DEL ESCORIAL

ANVERSO.—*Busto de Felipe II a la izquierda.*
Leyenda: PHILIPPVS II . HISP . REX . REG | AESCVR . MONAST . CONDIDIT .
En el campo, a los lados de la cabeza, ANNO | MDLXIII

REVERSO.—*Vista del Patio de los Evangelistas.*
Leyenda: . FRANCISCVS . FRANCO . HISP . DVX . IDEM . MONAST . REFICIENDVM . CVRAVIT . // ANNO . MCMLXIII.

Metal: Bronce (*).
Diámetro: 80 milímetros.
Acuñada.
Modelo: Fernando Jesús.
Edición: Patrimonio Nacional. Madrid, 1963.

ENTRE los diversos acontecimientos con que han sido celebrados los 400 años transcurridos desde la fecha en que se iniciaron las obras del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, figura la emisión de esta medalla, donde se conjunta la conmemoración de tan ilustre efemérides y la puesta en servicio de los trabajos de restauración y acondicionamiento llevados a cabo con tal motivo, restableciendo y destacando a su máxima valoración posible las infinitas facetas que ofrece la «octava maravilla».

Es evidente que la dimensión estética de esta medalla debía ceñirse, desde su origen, a la importancia de su finalidad y del mismo objeto conmemorado. En tal sentido es igualmente indudable que el artista autor del modelo ha sabido someter otros impulsos e iniciativas, bien conocidos en otras direcciones de su producción medallística, para poner su técnica y su concepción al servicio de un propósito concreto.

(*) La indicación del metal se refiere al de la medalla reproducida. Se han emitido también en oro, plata y en una aleación ligera de metal blanco, cuyos detalles no hemos podido precisar por el momento.

Esto no excluye nuestra apreciación crítica; acaso al contrario, pues esta subordinación de la personal inspiración, dicho sea en términos románticos de fácil comprensión para todos, al concretismo de la medalla añade méritos a esta obra. Pero no olvidemos que los méritos personales nos interesan en cuanto al artífice; en cuanto a su obra, solamente en tanto se traducen en acentos, en hechos pura y objetivamente plásticos. Si los lectores lo prefieren más claro, queremos decir con esto que nada nos importan, por ejemplo, esos Quijotes escritos en un librillo de papel de fumar.

Por ello, en esta medalla no podemos fijarnos en ningún valor que no nos sea ya conocido y de antiguo resuelto; detenernos ahora en comentarlos sería per-

der el tiempo. Esta medalla está dentro de los más puros cánones clásicos con una diferencia cronológica en las fuentes de anverso y reverso; es decir, que el clasicismo de aquél es renacentista, y el de éste, neoclasicista y decimonónico.

Es cierto que estos cánones han sido acatados por Fernando Jesús con una personalidad de dicción que no es sólo debida al ineludible imperativo de su propio estilo, sino que parece obedecer claramente a la voluntad de incluir un acento intencional, expresivo de la tensión entre las raíces originarias de la evocación y la actual vivencia subjetiva, ahora entremezcladas y traducidas en una objetivación plástica. En este sentido, tanto el busto de Felipe II como el Patio de los Evangelistas escapan a sus ilustres moldes, leonianos del uno, vaticanos del otro. En ambos casos, es Fernando Jesús y no otro quien nos *dice* plásticamente la realidad respectiva que hoy entendemos. Sabemos que Fernando Jesús posee

un amplio dominio de los medios para hacerlo, y aquí lo comprobamos una vez más; parece, pues, innecesario analizarlos de nuevo. Señalaríamos, quizá, el esquematismo, o acaso mejor la sobriedad con que ha simplificado las formas deteniéndose sólo en lo esencial y aun insistiendo en la valoración de lo más importante. Pero, repito, que me parece ocioso extenderme en el análisis de estos elementos.

Porque lo definitivo en esta medalla es que, dentro de los límites obligados por su finalidad, Fernando Jesús ha conseguido limpiamente una elegancia, una dignidad y un carácter, o si queréis, ambientación evocadora, no sólo acertadísimos, sino de primera categoría.

F. GIMENO.

El espacio en la medalla

LOPE DE VEGA

ANVERSO.—*Efigie, tres cuartos de perfil, a la izquierda, de Lope de Vega.*
Leyenda: LOPE DE VEGA.

REVERSO.—*Figura humana, arrodillada, con un brazo extendido. Al fondo, escenario con dos pequeñas figuras.*
Leyenda: ME BASTAN MIS // PENSAMIENTOS.

Metal: Bronce.
Diámetro: 95 milímetros.
Acuñado.
Edición: Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Madrid, 1962.
Modelo: Ramiro Sanz.
Talla directa: Ildefonso Díaz.

En estricta consideración plástica, la medalla de Lope de Vega realizada por Ramiro Sanz es una de las piezas más notables de la actual medallística española. Pocas medallas afrontan una problemática tan llena de dificultades, y pocas se han insertado con mayor atrevimiento en las tendencias del arte de nuestro tiempo.

Ramiro Sanz no rehuye en esta obra la gran dificultad que supone adecuar a los modernos conceptos escultóricos la efigie del Fénix de los Ingenios. La iconografía existente sobre nuestro gran poeta del Siglo de Oro actúa, desde luego, como origen de esta nueva recreación. Mas no como algo a lo que ha de continuar sometiéndose fielmente el artista, sino como una alusión que permita distinguir los rasgos esenciales, necesarios para obtener una identificación plausible. Así se subordina en esta medalla el «realismo» naturalista —siempre epidérmico— del retrato, a la realidad de fondo del arte, la cual consiste —como vienen demostrando los mejores artistas contemporáneos— no en la representación visual y objetiva, sino en construir o liberar la expresividad mediante el puro lenguaje de las formas.

Siendo importante esta singular aportación que a la iconografía de Lope de Vega realiza, con visión actualizada, Ramiro Sanz, hay todavía otro aspecto

que resalta el interés plástico de la medalla que comentamos. Se trata de que en esta pieza se enfoca de manera distinta el problema que, consciente o inconscientemente, preocupa a los medallistas actuales y sobre el que giran casi todas las diferencias existentes entre el módulo conceptual decimonónico de la medalla —el concepto académico— y el entendimiento de las nuevas soluciones de las obras de este género, que se distinguen por su oposición a los academicismos.

En esta obra de Ramiro Sanz, el plano básico no está utilizado como mero

soporte del relieve a la manera académica. Pero tampoco está *activado para rescatarlo de su neutralidad*, como sucede en las obras de los nuevos medallistas, los cuales tienden, por oposición a lo que hemos llamado «módulo conceptual decimonónico», a incorporar a la actividad total del relieve todo el campo de la medalla. En esta obra el plano está inteligentemente utilizado como *referencia espacial*. Es decir, sirve para establecer las relaciones de profundidad o proximidad del relieve. De ahí que aparezca ante nosotros como una superficie puramente mecánica, en el centro de la cual se producen los accidentes del relieve, adentrándose y sobrepasando, con efectividad espacial, la referencia inmóvil de dicho plano.

Más perceptible que en el anverso, a pesar de que la efigie de Lope de Vega

está tratada, en orden al mismo problema plástico, con violentos contrastes de presencias masivas y oquedades, es en el reverso donde se aprecian las posibilidades estéticas que, en el ámbito de la medalla actual, puede aportar esta solución creadora de interesantes efectos espaciales. Un figura humana, resuelta con huecos y con salientes poderosos, ofrece su anatomía distorsionada y, a la vez, extrañamente serena. Bajo el brazo extendido de la figura se abre, en profundidad, un escenario que alude a la ingente producción teatral del Fénix. Dos pequeñas

figuras, en dicho escenario, en el que hay referencias de espacio pero no de tiempo, parecen dialogar.

Es obvio que el homenaje que esta medalla tributa a Lope de Vega, coincidiendo con el centenario de nuestro gran poeta, se sustenta sobre una interpretación intelectual de cuanto significa hoy para nosotros, abstraída de la circunstancia de su tiempo histórico, la obra poética y teatral de uno de los genios más prodigiosos de las letras españolas. Hasta en la elección del verso de Lope, que Ramiro Sanz ha escogido como leyenda del reverso de la medalla, se manifiesta la índole intelectual del homenaje: ME BASTAN MIS PENSAMIENTOS.

VENANCIO SÁNCHEZ MARÍN.

DOCUMENTOS

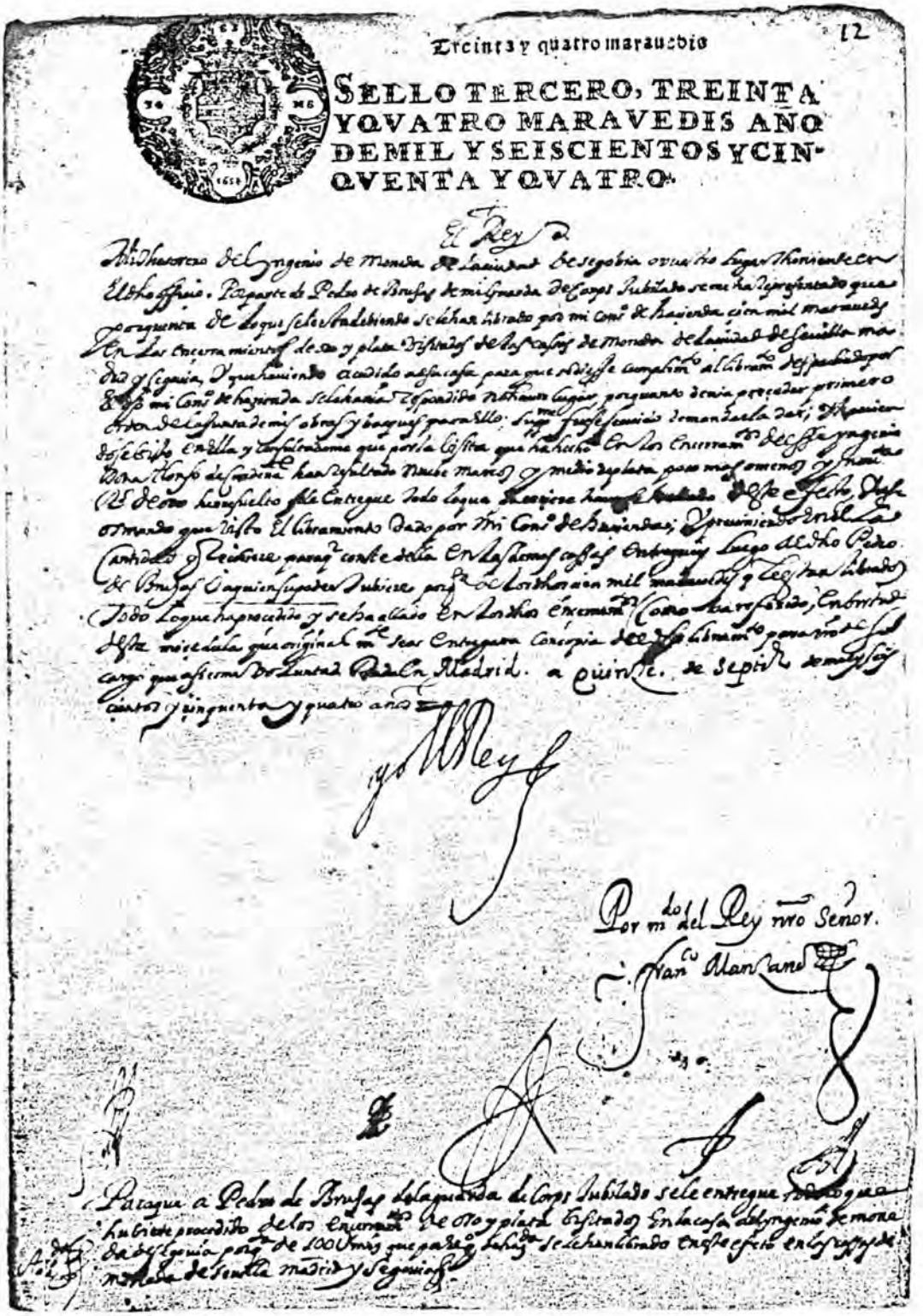
NÚMERO 4.
1654, septiembre, 15.

FELIPE IV. Cédula disponiendo el pago de 100.000 maravedís a Pedro de Brujas, con cargo a los fondos de la Casa de Moneda de Segovia.

Papel. De oficio, con sello de 34 maravedís.
1 folio de 21 × 30 cm.

(*Museo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Madrid.*)

El Rey|2 Mi Thesorero del yngenio de Moneda de la çiudad de segobia o vuestro lugartheniente en|3 el dicho officio. Por parte de Pedro de Brujas de mi Guarda de Corps jubilado se me ha representado que|4 por quenta de lo que se le esta debiendo se le han librado por mi consejo de haçienda çien mil maravedis|5 en los ençerramientos de oro y plata visitados de las cassas de moneda de la çiudad de Seuilla ma|6drid, y Segouia, Y que hauiendo acudido a esa casa para que se diesse cumplimiento al libramiento despachado por|7 el dicho mi Consejo de hazienda se le hauia respondido no hauer lugar por quanto deuia preçeder primero|8 orden de la junta de mis obras y bosques para ello; Suplicome fuese seruido de mandarla dar; y hauien|9dose bisto en ella y consultadome por la bisita que ha hecho en los encerramientos de esse yngenio|10 Don Alonso de Cardeña han resultado nuebe marcos y medio de plata poco mas o menos y nouenta|11 Reales de oro he resuelto se le entregue todo lo que pareçiere hauerse hallado deste efecto, y asi|12 os mando que visto el libramiento dado por mi Consejo de haçienda; Y preuiniendo en el la|13 cantidad que reçibiere para que conste della en las demas cassas entregueis luego al dicho Pedro|14 de Brujas o a quien su poder tubiere por cuenta de los dichos çien mil marauedis que le estan librados|15 todo lo que ha proçedido y se ha allado en los dichos ençerramientos como ba referido, en birtud|16 desta mi çedula que originalmente se os entregara con copia del dicho libramiento para vuestro des|17cargo que asi es mi voluntad. Dada en Madrid a quinze de septiembre de mil y seis|18cientos y çincuenta y cuatro años|19 Yo el Rey|20 Por mandado del Rey nuestro señor|21 Francisco Manzano|22 Para que a Pedro de Brujas de la guarda de corps jubilado se le entregue todo lo que|23 hubiere procedido de los encerramientos de oro y plata visitados en la casa del yngenio de mone|24da de Segouia por quenta de 100 mil maravedis que por el consejo de hazienda se le han librado en este efeto en las cassas de|25 moneda de Sevilla Madrid y Segouia.



Treinta y quatro maravedis 12

SELLO TERCERO, TREINTA YQVATRO MARAVEDIS AÑO DE MIL Y SEISCIENTOS Y CINQVENTA Y QVATRO.

El Rey

Por m.do del Rey nro Señor.

Fran.co Manzano

Parazque a Pedro de Brusas de la quadrilla de Cops subitado se le entregue todo lo que hubiere procedido de los encuerm.os de oro y plata tristados en la casa del ingenio de moneda de Segovia por la de 100 U.ms que parece haber se echan librado en este efecto en los años de mil seis.tos sesenta y tres y sesenta y quatro

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD NUMISMÁTICA DE MÉXICO.—Edición bilingüe, español-inglés. Vol. V. núm. 38, enero a marzo 1963.

Sumario:

Medalla de la serie de Monumentos Mexicanos. La del Estado de Puebla.—¿Qué sabe usted de Numismática?—Una variedad importante en moneda de Morelos «T» «C», *José Luis Franco C.*—El cacao como moneda en México.—Medalla del IC centenario de la fundación de Lagos Moreno.—¿Fue Felipe II de España rey de Inglaterra?, *F. Xavier Calicó.*—¿Fue Felipe II de España rey de Inglaterra?, *John E. Halliday.*—Nuestra Sociedad.—Respuestas a ¿Qué sabe usted de Numismática?

—Vol. V, núm. 39, abril-junio 1963.

Sumario:

Homenaje a un mexicano.—¿Qué sabe usted de Numismática?—Fotografía numismática, *Ferenc Gyulay.*—Medalla en homenaje a don Venustiano Carranza.—Dos libros sobre monedas mexicanas.—Nuestra sociedad.

—Vol. V, núm. 40, julio a septiembre 1963.

Sumario:

Otra medalla de la serie Monumentos Mexicanos. La del Estado de Yucatán.—¿Qué sabe usted de Numismática?—¿Cuál es el anverso?, *A. J. S. Mc Nikle.*—¿Se puede definir el anverso?, *Arq. Luis Enrique Ruiz.*—Nuestra sociedad.

ISRAEL NUMISMATIC BULLETIN.—*Publicación de la Israel Coins and Medals Co. Ltd.*—Jerusalén. Núm. 5, julio 1963.

Sumario:

A tribute, *Levi Avrahami.*—Jewish medals, *H. Feuchtwanger.*—Notes concerning the chronology of the Coins of Agrippa II, *Baruch Kanael.*—Independence Day 1963 commemorative coin, *Yaakov Meshover.*—Birth of a Medal, *Israel Zedaka.*—Distinguished numismatists visit Israel.—Numismatic finds.—Applied Numismatics.—For the beginner.—Catalogue of the Israel Coins and Medals Company (continued).—The FIDEM Congress.

ITALIA NUMISMATICA.—Casteldario (Mantova), año XIV, núm. 6, junio 1963.

Sumario:

Studi per la attribuzione di inedite contraffazioni del ducato bragone d'Olanda di conio italiano, *Cesare Gamberini di Scarffèa.*—Quotazioni di mercato delle monete italiane contemporanee.—Cartamonete Tedesche d'emergenza, *Dott. Gastone Sölluer.*—Le Arte di Milano del mese di Maggio.—Ricordo di Giovanni XXIII, Angelo Roncalli 1958-1963, *A. Bianchetti.*—Notizie varie. Mercato numismatico.—Monete per collezione.

—Año XIV, núm. 7-8, julio-agosto 1963.

Sumario:

Casa Pico della Mirandola Medaglie con ritratto del XV e XVI secolo, *Wilmo Cappi.*—Eraclea, *Leogrande.*—Memorie storico (nu-

mismatiche sulla famiglia Cybo) Malaspina di Massa Lunigiana, *Gualtiero Giuntoli.*— Quotazioni di mercato delle monete italiane contemporanee.— Pio XI ed il Cardinale Gasparri, *A. Bianchelli.*—Notizie varie.— Libri e reviste.—Monete per collezione.

—Año XIV, núm. 9, septiembre 1963.

Sumario:

La leggenda di Autiguate, *Robert Weiss.*— Riccione 1963.—Nuove emissioni di monete nel mondo.—Memorie storico-numismatiche sulla famiglia Cybo-Malaspina di Massa Lunigiana, *G. Giuntoli.*—Casa Pico della Mirandola. Medaglie con ritratto del XV e XVI secolo, *Wilmo Cappi.*—Notizie Varie. Novità librarie.—Mercato numismático.— Monete per collezione.

MONEDAS.—*Revista trimestral editada por la Sociedad Numismática de Puebla.*—Vol. II, número 18, abril-junio 1963.

Sumario:

Editorial, *Yolanda.*—Cuarto centenario de la ciudad de Lagos de Moreno, *Antonio Deana Salmerón.*—Página numismática y medallística, *Francisco Xavier Calicó.*—Comentarios sobre un escudo, *Lorenzo W. Mc Cabe y O'Neil.*—Felipe II y la moneda en México, *Antonio Deana Salmerón.*—Billetes y Bilimbiques, *Alfonso Ramos Bilderbeck.*

NUMISMATICKÉ.—*Národní Muzeum a Numismatická Spolecnost Ceskoslovenská.*— Praha, listy 3-4, Rocník XVIII, 1963.

Sumario:

Zur problematik eines böhmischen Schwertdenars mit einem E unter dem Giebel, *Eduard Polívka.*—Nachtrag zum Bericht über den Denarfund aus dem X. Jh. in Kórnik, *Kristian Turnwald.*—Ein unberkannter mährischer Denar von der Burgwallstätte Kramolin, *Jiri Sejbal.*—Zur Frage des sogenn schlickschen Münzprivilegium v. J. 1437, *Lubomír Nemeskal.*—Zur Frage der Qualität der böhmischen Kleinmünzen Wladislaws II, *Iaroslav Súla.*—Die Anfänge der Datierung auf unseren Münzen, *Václav Rynes.*—Literatura.—Jubilea.—Kronika.

NVMMVS. — Numismática - Medalhística - Arqueologia.—*Boletim da Sociedade Portuguesa de Numismática.*—Porto, vol. VII-1, n.º 23, dezembro 1962.

Sumario:

Gil Vicente-Moedeiro, *Agostinho Ferreira Gambetta.*—Ouro amoedado da Índia Portuguesa, 2.ª parte, *Joaquim Fronteira.*—Reedição da «Descrição geral e histórica das moedas cunhadas en nome dos reis, regentes e governadores de Portugal», de A. C. Teixeira de Aragão.—Vida Social.—Biblioteca da S. P. N.

REVUE BELGE DE NUMISMATIQUE ET DE SIGILLOGRAPHIE.—*Publiée par la Société Royale de Numismatique.*—Bruxelles.—Tome CVIII, 1962.

Sumario:

Memoires.—Eagle and Fulmen on the Coins of Syracuse, *R. Ross, Holloway.*— Considérations sur le poids du denier romain vers la fin de la République, *Tony Hackens.* Trésor de monnaies de bronze de Magnence et Décence, *Pierre Bastien.*—Le Trésor de Fraire: Monnaies Gauloises en potin, *Marcel Thirion.*—Monnaies de l'évêque de Liège frappées à Statte, *Hubert Frere.*—Les monnaies carolingiennes de l'atelier de Dinant, *Christian Meert.*—Le Trésor de Samos et la circulation monétaire en Orient latin aux XIIe et XIIIe siècles, *Jean Duplessy* et *D. M. Metcalf.*—Une charte de 1502 (1503 n. st.) concernant les privilèges des monnayeurs de Flandre, *Norbert J. de Meyer.* Une influence byzantine dans des sceaux épiscopaux lotharingiens du XIIe siècle, *Emile Brouette.*—Melanges.—Trouvailles.— Trésor de Meux: bronzes de Vespasien à Commode, *M. Thirion.*—Nouvelles recherches sur le trésor de monnaies romaines de Petit Rechain, *J. Fleron.*—Le Trésor de Theux (Juslenville): Bronzes de Magnence et

de Décence, *J. Lallemand* et *Dr. P. Bastien.*—Trésor de monnaies d'or de la fin du XVIIIe siècle à Lanaken, *M. Thirion.*—Faits divers. Exposition «Les Grands siècles de l'orfèvrerie aixoise» (4 août-28 octobre), *P. M. Gason.*—Les monnaies à Verviers ay XVIIIe siècle, *H. G. Stract.*—Un musée de la médaille contemporaine à Stembert, *J. Lallemand.*—Médaille Hippolyte Van Peene, *P. Naster.*—Bibliographie.—Société Royale de Numismatique, Extrait des procès-verbaux.—Nécrologie, le Docteur Jules Desneux.—Liste des membres.

SCHWEIZER MÜNZBLATTER.—*Gazette Numismatique.*—Suisse-Basel.—Jahrgang 12, Heft 45, august 1962.

Sumario:

Felix Burkhardt zum Gedächtnis, *Dietrich Schwarz.*—Zu Pantikapaion, *Karl Welz.* Sceaux de Commagène, *Jacques Schwartz.*—Ein unbekannter Merowingertriens aus Namur, *Friedrich Wielandt.*—Numismatische Miszellen.—Neues und Altes.—Münzfunde.

—Jahrgang 12, Heft 46, noviembre 1962.

Sumario:

Piakos, *G. K. Jenkins.*—Zur Münzkunde von Milet, *Bärbel Pfeiler.*—Die Azoren und die Seefahrt der Alten, *Willy Schwabacher.*—Aus dem Münzkabiuett des Bernischen Historischen Museums, *Hans Jucker.*—Numismatische Miszellen.—Neues und Altes.—Münzfunde.

—Jahrgang 12, Heft 47, März 1963.

Sumario:

Spätrömische Münzen ans der römischen Villa beim Gôrbelhof in Rheinfelden/AG, *Hans Bögli.*—Neues über den Follis, *Thomas Pekáry.*—Zum Problem der Kaufkraftberechnung des schleswig-holsteinischen Geldes von 1226-1864, *Emil Waschinski.*—Numismatische Miszellen.—Büchertisch.—Neues und Altes.—Münzfunde.

—Jahrgang 12, Heft 48, August 1963.

Indice de los años X-XII, núms. 37-47 (mayo 1960 a marzo 1963).

WIADOMOSCI NUMIZMATYCZNE.—*Czasopismo kwartalne Polskiego Towarzystwa Archeologicznego.*—Warszawa, Rok VI, zeszyt 3-4 (21-22), 1962.

Sumario:

Some comments on the oldest finds of bohemian denars and the contemporary polish finds, *Emanuela Nohejlová-Prátová.*—Remarks on the genesis of west-slavonic coins of english (Aethelraed) type, *Jan Zak.* On marcas in Bohemia and Poland, *Jaroslav Posvár.*—Bohemian influence on the images on polish coins in the early middle-age, *Stanislaw Suchodolski.*—Remarks on silesian bracteates of Miezsko of Opole-Ratibor, *Jaromir Kalus.*—Silesian «kwartniks» and bohemian groshes, *Ryszard Kiersnowski.*—Two findings of Prague groshes in Kalisz, *Karel Castelin.*—Monetary reform of Casimir the Great, *Wladislaw Terlecki.*—Materials: Counterfeited grosh of Casimir the Great, *W. Korski.*—The hoard of Pragie groshes found at Blotnica Strzelecka, *J. Modrzynski.*—Materials.—Reviews and Bibliographical Notes. Chronicle.

CATÁLOGOS

BOURGEY, EMILE.—*Collection de monnaies et médailles en or, romaines, françaises et etrangères.* Vente à Paris, Palais Galliera. 7 mayo 1963.

(Chile, núm. 157, 158. Colombia, 159. España y monarcas españoles, 51, 59, 99 a 102, 106. Méjico, 160, 161. Perú, 162. Portugal, 130. Relacionados con temas hispanos, 9, 10, 11, 14 a 18, 20, 21, 123. Venezuela, 163.)

RINALDI & FIGLIO, OSCAR.—*Monete per collezione.*—Italia Numismática, núm. 6, junio 1963. Verona.

(Bolivia, núm. 332. Brasil, 63, 333 a 335. Chile, 342. Colombia, 345. España y monar-

cas españoles, 1, 169 a 171, 443, 478, 479. Filipinas, 366, 367. Haití, 400 a 409. Méjico, 81, 444, 445. Perú, 82, 459 a 462. Portugal, 84, 466 a 473, 534. Uruguay, 528 a 531. Venezuela, 532, 533.)

—Italia Numismática, núm. 7/8, julio/agosto 1963. Verona.

(Brasil, núm. 39, 616, 617. España y monarcas españoles, 192 a 194, 223 a 226, 231 a 240, 572 a 596. Méjico, 79. Perú, 86 a 88. Portugal, 90, 91. Relacionados con temas hispanos, 112 a 116. Venezuela, 101.)

—Italia Numismática, núm. 9, septiembre 1963. Verona.

(Brasil, núm. 32. Chile, 33, 34. Cuba, 35. España y monarcas españoles, 8, 229, 230, 234 a 239, 257 a 260, 262 a 268, 272, 273, 586, 590. Perú, 591. Portugal, 64, 592, 593.)

SANTAMARÍA, P. & P.—*Collezione Dott. G. B. Monete della Casa di Savoia. Monete delle dominazioni spagnola e austriaca in Italia. Monete italiane dell'evo contemporáneo.*— Vendita all'asta, 27 febbraio-1.º marzo. Roma, 1963.

(Monarcas españoles, núm. 56 a 131, 133 a 337, 714 a 720.)

NASCIA, RAG. GIUSEPPE.—*Ars et Nummus.*— Milano. Listino núm. 1, gennaio 1963.

(Brasil, núm. 839. España y monarcas españoles, 23 a 25, 196, 197, 207, 258, 357 a 364, 374 a 379, 405 a 413, 417 a 453, 458 a 490, 492 a 496, 561 a 573, 828. Méjico, 893, 894, 908, 909. Portugal, 846. Relacionados con temas hispanos, 10, 160 a 167, 213, 922, 967. Uruguay, 918.)

—Listino núm. 2. febbraio 1963.

(Bolivia, núm. 766, 767. Brasil, 768, 700. Chile, 778. Colombia, 779. Cuba, 146. España y monarcas españoles, 20 a 26, 31 a 33, 199 a 201, 327 a 339, 348 a 354, 382 a 415, 417 a 419, 421 a 423, 450 a 459, 740, 741, 895 a 901, 917 a 919, 947 a 965. Filipinas, 796. Panamá, 920 a 922. Perú, 923. Méjico, 156, 902 a 906. Portugal, 768, 737, 873, 929. Relacionados con temas hispanos, 309 a 311, 481, 1.037.)

Listino núm. 3-4, aprile 1963.

(España y monarcas españoles, núm. 21, 22, 260 a 262, 295, 296, 279, 380, 420 a 424, 455 a 473, 500 a 544, 548 a 557, 565 a 577, 632 a 663, 821, 822, 904, 907 a 910. Nicaragua, 897. Paraguay, 902. Portugal, 895, 896, 903, 915. Relacionados con temas hispanos, 116, 124 a 129, 250, 862.)

—Listino núm. 5-6, giugno 1963.

(Brasil núm. 59 a 62, 854 a 856. Cuba, 864. Ecuador, 866. Filipinas, 867, 868. España y monarcas españoles, 30, 232 a 234, 235, 267, 405, 410 a 412, 446 a 459, 461 a 466, 468 a 470, 474 a 478, 507 a 510, 512, 829, 917 a 919, 929, 940, 1.001, 1.002, 1.004. Méjico, 920, 921. Nicaragua, 922. Panamá, 927, 928. Perú, 930, Portugal, 831, 908, 931, 932. Relacionados con temas hispanos, 834 a 837.)

—Listino núm. 7/8. luglio-agosto 1963.

(Chile, núm. 765. Cuba, 84, 769. Ecuador, 770, España y monarcas españoles, 20 a 25, 364, 386, 451 a 454, 491 a 500, 550 a 554, 560 a 563, 579 a 582, 585, 843, 858 a 860. Guatemala, 828 a 830. Méjico, 844 a 848, 920. Panamá, 85, 852. Perú, 853. Relacionados con temas hispanos, 600.)

—Listino núm. 9, settembre 1963.

(Brasil, núm. 123. Haití, 961. España y monarcas españoles, 36, 37, 125, 128, 131

a 140, 466, 480, 482, 518 a 525, 601, 602, 624 a 626, 655 a 682, 967, 969, 970, 976, 977. Paraguay, 971. Relacionados con temas hispanos, 294 a 300.)

SCHULMAN, HANS M. F.—Public auction sale.—*Golden sale of the century.*—Part Three. New York, 1963.

(Argentina, núm. 62 a 64. Bolivia, 66 a 74. Brasil, 75 a 85. Chile, 88 a 93. Colombia, 111 a 124. Costa Rica, 31 a 37. Cuba, 55 a 57. Ecuador, 125 a 140. España y monarcas españoles, 40 a 45, 65, 66, 87, 94 a 110, 141 a 147, 243, 244, 917, 918, 1.026, 1.243, 1.259, 1.284, 1.286, 1.290 a 1.292, 1.310, 1.316, 1.317, 1.327, 1.328, 1.368 a 1.384. Granada (Am.) 58. Guatemala, 38. Haití, 59. Honduras, 39. Martinica, 60, 61. Méjico, 46 a 53. Perú, 148 a 158. Portugal, 1.337 a 1.343. Relacionados con temas hispanos, 1.038, 1.039, 1.281, 1.302 a 1.304. Salvador, 54. Tierra del Fuego, 161, 162. Venezuela, 159, 160.)

INFORMACION

INFORMACIÓN

● Don Antonio Badía Torres, Secretario del Círculo Filatélico y Numismático de Barcelona, nos ha comunicado la noticia de la celebración de una interesante exposición en la que toman parte numerosos socios de dicha entidad. Se trata de la **exposición de monedas y medallas instalada dentro del recinto de la Feria Oficial e Internacional de Muestras de Barcelona.** Esta exhibición, organizada por el Círculo Filatélico y Numismático, en local apropiado al efecto, se verifica anualmente. Sin interrupción, en anteriores años, han venido exponiéndose diversos temas; pero, desde hace cinco, se realizan las exposiciones sobre un plan esquematizado para dar a conocer, cronológicamente, las diferentes épocas de la numismática española.

Se comenzó en 1959 con el tema «Numismática Hispánica Antigua». Posterior y sucesivamente los temas fueron: «Numismática Medieval», «Numismática de los Reyes Católicos», «Numismática de Carlos y Juana» y, en el presente año, «Numismática de Felipe II». Se proseguirá en años próximos con la de Felipe III, Felipe IV, y así sucesivamente.

Igualmente todos los años se acuña una medalla conmemorativa del tema expuesto en el certamen. El anverso se destina a la figura representantiva del numerario que se exhibe, y el reverso a símbolos alegóricos de las distintas acuñaciones de aquella época o reinado. Así, en la serie «Antigua», se estilizó la cabeza de un as de Laies; en la «Medieval», aparece Martín el Humano; en la de los Reyes Católicos, los bustos de Fernando e Isabel, uno en el anverso y otro en el reverso; en la de «Carlos y Juana», los dos monarcas mirándose de frente, y en la de Felipe II, el busto coronado del rey. Todas las figuras y símbolos son copiados de monedas de la época.

Componen cada año el Jurado que otorga las recompensas a las mejores colecciones presentadas prestigiosos numismáticos, presididos por el doctor don Felipe Mateu y Llopis. Cada expositor recibe, además, una medalla acuñada expresamente para este acto.

En el certamen celebrado este año, el Jurado de la Exposición Numismática de la Feria Oficial e Internacional de Muestras, formado por el doctor Mateu y Llopis, señor Pagés, señor Vidal y los señores Clotet y Traserra, y como suplentes los señores Vila Sivill y Andorrá que excusaron su asistencia, concedieron por unanimidad los premios siguientes: Primer premio, reverendo padre Irigoyen; segundo, doctor Domingo; tercero, señor Cullell; cuarto, señor Flinch, y quinto, señor Vilamitjana. Se otorgaron medallas de cooperación a los siguientes señores: señor Almirall, señor Colobráns, señor Ferrer, señor Nuix, señor Sala Gibert y señor Vilaret, así como a los expositores que presentaron aportaciones fuera de concurso: señor Cruxent, señor Badía, señor Padrones y Sección Numismática del C. F. y N.

La colección del reverendo padre Irigoyen, ganador del primer premio, estaba compuesta por 20 reales de a ocho y 31 reales de a cuatro, de diferentes cecas y variantes, figurando entre estas piezas algunas muy raras e inéditas. El doctor don Luis Domingo fue galardonado con el segundo por su aportación de más de cien interesantes ejemplares de reales y medios reales de diversas cecas. El ganador del tercer premio, don Juan Cullel, presentó una aportación de 75 ejemplares de distintos valores, entre los que destacaban, por su buena conservación, dos piezas de 8 reales de Potosí. El cuarto premio fue otorgado a don Antonio Flinch por su estudio gráfico de marcas de ceca castellanas en los

cobres de Burgos, Coruña, Cuenca, Granada, Segovia, Toledo y Valladolid. Y don Manuel Vilamitjana mereció el quinto premio por su escogida presentación de diferentes valores en las cecas de Granada, Méjico, Potosí, Sevilla y Toledo.

El reparto de premios tendrá lugar, en octubre, en el Salón de Ciento del Ayuntamiento de Barcelona.

● En el pasado mes de enero se celebró el **sesquicentenario de la primera moneda con el sello de la Patria, en Buenos Aires,** con un homenaje a la Soberana Asamblea General Constituyente del año XIII. La Comisión Nacional nombrada al efecto, organizó una serie de conferencias, así como una exposición pública de documentos y bibliografía de la época del más alto interés, ya que se trataba de realzar el momento inicial del ordenamiento jurídico y político de la Nación. Con este motivo se publicó un interesante estudio numismático sobre la primera acuñación de moneda de la República, del que es autor nuestro estimado consocio el doctor Jorge N. Ferrari.

● Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores el **fallecimiento del profesor Leo Kadman,** acaecido el 27 de diciembre, en circunstancias doblemente lamentables, ya que el triste desenlace sucedió en la inauguración del Congreso Internacional de Numismática, a causa de un ataque cardiaco.

El Profesor Kadman se había distinguido en el cultivo de la numismática de Palestina, donde residía desde 1920. Iniciador del *Corpus Nummorum Palestinensium*, cuyos cuatro primeros volúmenes son obra suya, organizador de varios congresos numismáticos en Israel, fundador y organizador de la Israel Numismatic Society, director del «Israel Numismatic Bulletin» y del «Israel Numismatic Journal», su obra más importante y meritoria fue la iniciativa y creación del Kadman Numismatic Museum, al que donó su importante colección de monedas.

Lamentando la sensible pérdida de una personalidad tan relevante como la suya en el campo de la ciencia numismática, expresamos nuestra condolencia a la Israel Numismatic Society, de la que era figura primordial el profesor Leo Kadman.

● Por parte de la América Numismatic Society ha sido distinguido nuestro estimado consocio **M. Jean Mazard, con la concesión de la medalla Archer M. Huntington.** Como es sabido, estas medallas, creadas por la A. N. S. para conmemorar su cincuentenario, se reservan a las personalidades que hayan destacado por sus trabajos en el desarrollo y progreso de la Numismática. Felicitamos muy cordialmente a nuestro distinguido consocio por este merecido reconocimiento de sus méritos.

ÍNDICES DE MATERIAS Y AUTORES

de los números 60 al 65 de la revista NVMISMA

Núm. 60.—Enero-febrero 1963.
Núm. 61.—Marzo-abril 1963.
Núm. 62.—Mayo-junio 1963.
Núm. 63.—Julio-agosto 1963.
Núm. 64.—Septiembre-octubre 1963.
Núm. 65.—Noviembre-diciembre 1963.

ÍNDICE DE MATERIAS

NUMISMÁTICA ANTIGUA

GUADAN, ANTONIO MANUEL DE.—*Alianzas monetarias de la época helenística:* Número 62, pág. 9.

BABELON, JEAN.—*El Cristianismo en las monedas del Bajo Imperio:* Núm. 65, pág. 17.

STAZIO, ATTILIO.—*Le più antiche relazioni tra la Penisola Iberica e la Regione Campana:* Núm. 61, pág. 9.

TARRADELL, M. — *Notas de Numismática Antigua norteafricana:* Núm. 63, página 9.

NUMISMÁTICA MEDIEVAL

BELTRÁN, PÍO.—*Introducción al estudio de las monedas medievales hispano-cristianas desde la invasión de los árabes en el 711:* Núm. 60, pág. 9.

CABALLERO ALCARAZ, JUAN.—*Dineros de Alfonso VI:* Núm. 65, pág. 9.

MONTEVERDE, JOSÉ LUIS.—*Notas sobre vellones castellanos:* Núm. 63, pág. 17.

NUMISMÁTICA MODERNA

FRANCO RAMOS, IZIDRO A. DE.—*Numária de Portugal. Moedas comemorativas do Quinto Centenario da Morte do Infante D. Henrique o Navegador:* Número 63, pág. 21.

HOC, MARCEL.—*Reforma monetaria en los Países Bajos:* Núm. 64, pág. 21.

LÓPEZ CHAVES, LEOPOLDO.—*Nuevos datos sobre las acuñaciones precilíndricas de onzas en la ceca de Santa Fe de Bogotá:* Núm. 65, pág. 35.

RODRÍGUEZ LORENTE, J. J.—*Aportación al estudio de los reales de a dos:* Núm. 60, pág. 51.

— *Aportación al estudio de los reales de a dos:* Núm. 62, pág. 45.

SÁNCHEZ DE ARZA, VICENTE.—*Reales de a ocho contramarcados con caracteres chinos:* Núm. 64, pág. 9.

YRIARTE, JOSÉ MARÍA DE.—*Aportación al Catálogo de los reales de a ocho:* Número 64, pág. 31.

PAPEL MONEDA

GUITARD, HENRI.—*Un billet chinois du XIVème siècle:* Núm. 61, pág. 23.

LEGISLACIÓN MONETARIA

LLUIS Y NAVAS, JAIME.—*La falsificación de moneda ante el «Corpus Juris Canonici»:* Núm. 62, pág. 19.

DOCUMENTOS

BADÍA LEBLICH, ANTONIO.—*Carta autógrafa:* Núm. 64, pág. 35.

BARRE, ALBERTO.—*Informe sobre moneda española de 1 a 5 céntimos* (copia): Núm. 61, pág. 34.

CARLOS III.—*Pragmática-sanción suprimiendo la circulación de monedas «antiguas» en Canarias:* Núm. 63, pág. 29.

FELIPE IV.—*Cédula sobre pago a Pedro de Bruias a cargo de la Ceca de Segovia:* Núm. 65, pág. 51.

HUARTE Y DE JÁUREGUI, JOSÉ MARÍA DE.—*Documentos para la Historia de la moneda española:* Núm. 61, pág. 33.

MEDALLÍSTICA

BARELON, JEAN.—*A propos de la médaille de Juan de Herrera:* Núm. 63, pág. 37.

FERNÁNDEZ CURRO, ANTONIO.—*Arlanzón:* Núm. 64, pág. 47.

— *Colón. Una medalla colombina actual:* Núm. 62, pág. 51.

— *Llobregat. Versión en bronce de un romance:* Núm. 63, pág. 45.

GIMENO, FERNANDO.—*Atlántida. Un poema sinfónico conmemorado en la medalla.* Núm. 61, pág. 43.

— *Cuarto Centenario del Escorial. Medalla conmemorativa:* Núm. 65, pág. 41.

— *«Italia en Hamburgo». Medalla conmemorativa de la Exposición:* Núm. 60, página 65.

— *Wenceslao de Morais. Pulso del tiempo en un retrato medallístico portugués:* Número 62, pág. 55.

SÁNCHEZ MARÍN, VENANCIO.—*Concilio Ecuménico. Una medalla española del Concilio Ecuménico Vaticano II:* Número 60, pág. 69.

— *Lope de Vega. El espacio en la medalla:* Núm. 65, pág. 45.

— *Pesca. Las labores del mar en la medalla:* Núm. 64, pág. 41.

— *Toros en Navalcarnero. Una medalla de tema taurino:* Núm. 61, pág. 47.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

BELTRÁN, ANTONIO.—*Manuale di Numismatica.* Remo Capelli: *Coins Ancient, Mediaeval and Modern.* R. A. G. Carson: *Dos manuales elementales de Numismática:* Núm. 61, pág. 53.

— *Panorama de la medalla contemporánea de España.* Fernando Gimeno: Núm. 61, pág. 54.

— *Contramarcas en las monedas hispanoromanas.* Antonio Manuel de Guadan: Núm. 61, pág. 56.

— *Catálogo de la onza española.* Leopoldo López Chaves: Núm. 61, pág. 56.

— *El Diccionario de la Moneda Hispano-Americana.* Toribio Medina: Núm. 61, pág. 55.

GIMENO, FERNANDO.—*El plomo escrito de la Bastida de les Alcuses.* Beltrán, Pío: Núm. 63, pág. 51.

— *Resello patriota sobre moneda realista.* Ferrari, Jorge N.: Núm. 60, pág. 78.

— *Romische Kaiserporträts im Münzbilder.* Franke, Peter Robert: Núm. 60, página 78.

— *Cartaginia gold and electrum coins.* Jenkins, G. K., y Lewis, R. B.: Núm. 64, pág. 53.

— *Contributions to Arabic Metrology II.* Miles, George C.: Núm. 63, pág. 52.

GUADAN, ANTONIO MANUEL DE.—*Die Kust Anatoliens von Homer bis Alexander.* Akurgal, E.: Núm. 60, pág. 75.

— *Ancient greek horsemanship.* Anderson, J. K.: Núm. 60, pág. 75.

— *Atti del settimo Congresso Internazionale di Archeologia Classica:* Núm. 60, pág. 75.

— *Troy-The Coins. Supplementary Monograph, 2.* Belliger, A. R.: Núm. 60, pág. 76.

— *Congresso Internazionale di Numismatica.* Vol. I, *Relazioni:* Núm. 60, pág. 76.

— *Problemas de la Cultura Ibérica.* Fletcher Valls, D.: Núm. 62, pág. 61.

— *Die Antike Münzen von Epirus.* Franke, Peter Robert: Núm. 60, pág. 77.

— *Numismatique Susienne.* Göbl, R.; Le Rider, G.; Miles, G. C., y Walker, J.: Núm. 62, pág. 61.

— *The Coins of Akko Ptolemais. Corpus Nummorum Palaestinensium.* Kadman, L.: Núm. 60, pág. 78.

— *Roma Amor.* Mercadé, J.: Núm. 60, pág. 78.

— *Sylloge Nummorum Graecorum. The Royal Collection of Coins and Medals. Danish National Museum. Phoenicia*: Número 60, pág. 78.

— *Les monnaies des Pays-Bas Bourguignons et Espagnols, 1.434-1.713.* Van Gelder, H. Enno y Hoc, M.: Núm. 61, pág. 62.

— *The Medals of Pope Sixtus IV (1471-1484).* Weiss, R.: Núm. 60, pág. 79.

— *Das Bildnis des Philateiros von Pergamon.* Westermark, U.: Núm. 60, pág. 79.

L. A. — *Vos billets de banque.* Guitard, Henri: Núm. 64, pág. 53.

Revistas:

Boletín de la Sociedad Numismática de México.—Vol. IV, núm. 35, abril-junio 1962; Núm. 60, pág. 79. Volumen V, núm. 38, enero-marzo 1963. Vol. V, núm. 39, abril-junio 1963. Vol. V, núm. 40, julio-septiembre 1963; núm. 65, pág. 55.

Hamburger Beiträge zür Numismatik: Núm. 60, pág. 80.

Israel Numismatic Bulletin.—Abril-julio 1962, núm. 2: Núm. 60, pág. 80.

— Agosto-diciembre 1962, núm. 3-4: Número 63, pág. 52.

— Núm. 5: Núm. 65, pág. 55.

Israel Numismatic Journal.—Núm. 1, abril 1963; núm. 2, junio 1963: Número 63, pág. 53.

Italia Numismatica.—Año XIII, número 11-12, noviembre-diciembre 1962; año XIV, número 1, enero 1963; año XIV, número 2, febrero 1963; año XIV, número 3, marzo 1963; año XIV, número 4, abril 1963; año XIV, núm. 5, mayo 1963: Número 62, pág. 62; año XIV, núm. 6, junio 1963; año XIV, núm. 7-8, julio-agosto 1963; año XIV, núm. 9, septiembre 1963; núm. 65, pág. 55.

Monedas.—Sociedad Numismática de Puebla. Vol. II, núm. 15, julio-septiembre 1962; núm. 16, octubre-diciembre 1962; núm. 17, enero-marzo 1963; número 63, pág. 53; núm. 18, abril-junio 1963; núm. 65, pág. 56.

Numismatické.—Národni Muzeum a Numismatiká Spolecnost Ceskoslovenská, Praha, listy 1, Rocnik XVIII, 1963; listy 2, RocnikXV III, 1963: núm. 63, pág. 53; listy 3-4, Rocnik XVIII, 1963: núm. 65, pág. 56.

Revue Belge de Numismatique et de Sigillographie.—Bruxelles, 1962: Núm. 65, pág. 56.

Schweizer Münzblatter.—Gazette Numismatique, Suisse-Basel, Jahrgang 12, Heft 45, agosto 1962; Jahrgang 12, Heft 46, noviembre 1962; Jahrgang 12, Heft 47, marzo 1963; Jahrgang 12, Heft 48, agosto 1963; núm. 65, página 57.

Slezsky Numismatik.—Núm. 15. Prosinec, 1962: Núm. 60, pág. 81.

The Numismatist.—Vol. 75, núm. 10, octubre 1962; núm. 11, noviembre 1962: Núm. 60, pág. 81; núm. 12, diciembre 1962; núm. 2, febrero 1963: Núm. 62, pág. 62.

Wiadomosci Numizmatyczne.—*Czasopismo Kwartalne Polskiego Towarzystwa. Archeologicznego*, Rok VI, Zeszyt 4-4 Warszawal 1962: Núm. 65, pág. 57.

Catálogos:

Bourgey, Emile.—*Collection de Monnais et Médailles en Or.* Palais Galliera, 7 de mayo 1963: Núm. 65, pág. 57.

— Liste XII-62. Vente à l'amiable. Décembre 1962: Núm. 63, pág. 54.

— Vente aux Euchéres Publiques. Paris, 10 Décembre 1962: Núm. 63, pág. 54.

Gans, Edward.—Berkeley, Calif. Lista 29, invierno 1962-63: Núm. 63, pág. 54.

Münzen und Medaillen, A. G.—Basel. Febrero 1963: Núm. 60, pág. 81.

— Basel. Liste 230, marzo 1963; liste 231, abril 1963; liste 232, mayo 1963: Núm. 63, pág. 54.

Muschietti, E. Numismatica.—*Prezzi informativi su monete antiche e moderne*, número 24, enero 1963; núm. 1, abril 1963; núm. 63, pág. 54.

NASCIA, RAG GIUSEPPE.—*Ars et Nummus.* Listino 1, Gennaio 1963; Listino 2, Febraio 1963; listino 3-4, Marzo-Aprile 1963; listino 5-6, Maggio-Giugno 1963; listino 7-8, Luglio-Agosto 1963; listino 9, Settembre 1963; núm. 65, pág. 58.

NUMMUS.—Boletín de la Sociedade Portuguesa de Numismatica, Porto, n.º 23, Dezembro 1962: Núm. 65, pág. 56.

RINALDI & FIGLIO, OSCAR.—*Monete per Collezione.* «Italia Numismatica», Número 1, enero 1963; núm. 2, febrero 1963; núm. 3, marzo 1963; núm. 4, abril 1963; núm. 5, mayo 1963: Número 63, pág. 54; núm. 6, junio 1963; núm. 7-8 julio-agosto 1963; núm. 9, septiembre 1963; núm. 65, pág. 57.

— *Monete per Collezione.* «Italia Numismatica», Verona: Núm. 63, pág. 55.

SANTA MARÍA, P. & P.—Collezione Dott. G. B. *Monete della Casa di Savoia. Monete delle Dominazioni Spagnola e Austriaca in Italia. Monete Italiane dell'evo Contemporaneo*: Núm. 65, pág. 58.

SANTOS LEITAO & C.—*Catálogo de Moedas Brasileiras de 1643 a 1962.* 9.ª edición. Rio de Janeiro, 1962: Núm. 60, página 81.

SCHULMAN, HANS M. F.—*Golden sale of the century.* Part Three. New York, 1963. Núm. 65, pág. 59.

SIMONETTI, LUIGI.—*Numismatica.* Firenze. Monete per Collezione. Núm. 17, diciembre 1962; núm. 18, febrero 1963; núm. 19, mayo 1963: Núm. 63, pág. 55.

TINCHANT, PAUL.—Bruxelles, liste 1.242, DLII; liste 163, DLIV; liste 263, DLVI; liste 363, DLVIII; liste 463, DLX; liste 563, DLXII: Núm. 63, pág. 55.

INFORMACIÓN

Coloquios:

BELTRÁN, ANTONIO.—*El coleccionismo numismático. Bases históricas y lógicas.* Número 60, pág. 86.

— *Ordenación y catalogación de las colecciones numismáticas.* Núm. 61, pág. 61.

GUADAN, ANTONIO MANUEL DE.—*Las monedas de la Hispania Meridional.* Número 63, pág. 59; núm. 64, pág. 59.

Noticias diversas:

Núm. 60, pág. 90; núm. 61, pág. 65; núm. 62, pág. 67; núm. 63, pág. 61; núm. 64, pág. 60; núm. 65, pág. 63.

CORREO DEL LECTOR

Núm. 64; pág. 65.

ÍNDICE DE AUTORES

BABELON, JEAN.—*A propos de la médaille de Juan de Herrera:* Núm. 63, pág. 37.

— *El Cristianismo en las monedas del Bajo Imperio:* Núm. 65, pág. 17.

BADÍA LEBLICH, ANTONIO.—*Carta autógrafa* (documentos): Núm. 64, pág. 35.

BARRÉ, ALBERTO.—*Informe sobre moneda española de 1 a 5 céntimos* (copia, documentos): Núm. 61, pág. 34.

BELTRÁN, ANTONIO.—*El coleccionismo numismático. Bases históricas y lógicas* (coloquio): Núm. 60, pág. 86.

— *Ordenación y catalogación de las colecciones numismáticas* (coloquio): Número 61, pág. 61.

Notas bibliográficas:

— *Manuale di Numismática.* Remo Capelli; *Coins Ancient Mediaeval and Modern.* R. A. G. Carson. *Dos manuales elementales de Numistática:* Núm. 61, pág. 53.

— *Panorama de la Medalla Contemporánea de España.* Fernando Gimeno: Número 61, pág. 54.

— *Contramarcas de las monedas hispanoromanas.* Antonio Manuel de Guadan: Núm. 61, pág. 56.

— *Catálogo de la Onza Española.* Leopoldo López Chaves: Núm. 61, pág. 56.

— *El Diccionario de la Moneda Hispano-Americana.* Toribio Medina: Núm. 61, pág. 55.

BELTRÁN, PÍO.—*Introducción al estudio de las monedas medievales hispano-cristianas desde la invasión de los árabes en el 711:* Núm. 60, pág. 9.

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD NUMISMÁTICA DE MÉXICO.—*Notas bibliográficas.*—Volumen IV, núm. 35, abril-junio 1962. Núm. 60, pág. 79. Vol. V, núm. 38, enero-marzo 1963; Vol. V, núm. 39, abril-junio 1963; Vol. V, núm. 40, julio-septiembre 1963; núm. 65, página 55.

BOURGEY, EMILE.—(*Notas bibliográficas*).—*Collection de Monnaies et Medailles en Or.* Palais Galliera 7. Mayo 1963; número 65, pág. 57.

— Liste XII-62. Vente à l'amiable. Décembre 1962. Vente aux Euchéres Publiques. París, 10 Décembre 1962: Núm. 63, pág. 54.

CABALLERO ALCARAZ, JUAN.—*Dineros de Alfonso VI:* Núm. 65, pág. 9.

CARLOS III.—*Pragmática-sanción suprimiendo la circulación de monedas «antiguas» en Canarias* (Documentos): Núm. 63, pág. 29.

FELIPE IV.—*Cédula sobre pago a Pedro de Brujas, a cargo de la Ceca de Segovia.* (Documentos): Núm. 65, pág. 51.

FERNÁNDEZ CURRO, ANTONIO.—*Arlanzón. Tierras ásperas y campos de la fe.* Núm. 64, pág. 47.

— *Colón. Una medalla colombiana actual:* Núm. 62. pág. 51.

— *Llobregat. Versión en broce de un romance:* Núm. 63, pág. 45.

FRANCO RAMOS, IZIDRO A. DE.—*Numária de Portugal. Moedas comemorativas do Quinto Centenario da Morte do Infante D. Henrique o Navegador:* Núm. 63, pág. 21.

GANS, EDWARD.—(*Nota bibliográfica.*) *Berkeley, Calif.* Lista 29, invierno 1962-63: Núm. 63, pág. 54.

GIMENO, FERNANDO.—*Atlántida. Un poema sinfónico conmemorado en la medalla:* Núm. 61, pág. 43.

— *Cuarto Centenario del Escorial. Medalla conmemorativa del Escorial:* Núm. 65, pág. 41.

— *Italia en Hamburgo. Medalla conmemorativa de la Exposición:* Núm. 60, página 65.

— *Wenceslao de Morais. Pulso del tiempo en un retrato medallístico portugués:* Núm. 62, pág. 55.

Notas bibliográficas:

— *El plomo escrito de la Bastida de los Alcuses.* (Mogente.) Beltrán Villagrasa, Pío: Núm. 63, pág. 51.

— *Resello patriota sobre moneda realista.* Ferrari, Jorge N.: Núm. 60, pág. 78.

— *Romische Kaiserportrats im Munzbilder.* Franke, Peter Robert: Núm. 60, pág. 78.

— *Cartaginian gold and electrum coins.* Jenkins, G. K., y Lewis, R. B.: Número 64, pág. 53.

— *Contributions to Arabic Metrology II.* Miles, George C.: Núm 63, pág. 52.

GUITARD, HENRI.—*Un billet chinois du XIVème siècle:* Núm. 61, pág. 23.

GUADAN, ANTONIO MANUEL DE.—*Alianzas monetarias de la época helenística:* Núm. 62, pág. 9.

— *Las Monedas de la Hispania Meridional* (coloquio): Núm. 63, pág. 59. Núm. 64, pág. 59.

Notas bibliográficas:

— *Die Kunst Anatoliens von Homer bis Alexander.* Akugar, E.: Núm. 60, pág. 75.

— *Ancient greek horsemanship.* Anderson, J. K.: Núm. 60, pág. 75.

— *Atti del settimo Congreso Internacionale di Archeologia Classica:* Núm. 60, pág. 75.

— *Troy-The Coins. Supplementary Monograph, 2.* Bellinger, A. R.: Núm. 60, pág. 76.

— *Congreso Internazionale di Numismatica. Vol. I. Relacioni:* Núm. 60, pág. 76.

— *Problemas de la cultura ibérica.* Fletcher Valls, D.: Núm. 62, pág. 61.

— *Die Antiken Münzen von Epirus.* Franke, Peter Robert: Núm. 60, pág. 77.

— *Numismatique Susienne.* Göbl, R.; Le Rider, G.; Miles, G. C., y Walker, J.: Núm. 62, pág. 61.

— *The Coins of Akko Ptolemais. Corpus Nummorum Palaestinensium.* Kadman, L.: Núm. 60, pág. 78.

— *Roma Amor.* Mercadé, J.: Núm. 60, pág. 78.

— *Sylloge Nummorum Graecorum. The Royal Collection of Coins and Medals Danish National Museum. Phoenicia:* Núm. 60, pág. 78.

— *Les monnaies des Pays-Bas Bourguignons et Espagnols, 1434-1713.* Van Gelder, H. Enno y Hoc, M.: Núm 61, pág. 62.

— *The Medals of Pope Sixtus IV (1471-1484).* Weiss, R.: Núm. 60, pág. 79.

— *Das Bildnis des Philetairos von Pergamon.* Westermark, U.: Núm 60, pág. 79.

HOC, MARCEL.—*Reforma monetaria en los Países Bajos:* Núm. 64, pág. 21.

HUARTE Y DE JÁUREGUI, JOSE MARÍA DE.—*Documentos para la Historia de la moneda española:* Núm. 61, pág. 33.

HAMBURGER BEITRÄGE ZUR NÜMISMATIK. (*Nota bibliográfica*): Núm. 60, pág. 80.

ISRAEL NUMISMATIC BULLETIN. (*Notas bibliográficas.*) Abril-junio 1962, núm. 2: Núm. 60, pág. 80. Agosto-diciembre 1962, núms. 3-4: Núm 63, pág. 52. Núm. 5: Núm 65, pág. 55.

ISRAEL NUMISMATIC JOURNAL. (*Notas bibliográficas.*) Núm. 1, abril 1963; núm. 2, junio 1963: Núm. 63, pág. 53.

ITALIA NUMISMÁTICA. (*Notas bibliográficas.*) Año XIII. Núms. 11-12, noviembre-diciembre 1962. Año XIV. Núm. 1, enero 1963; núm. 2, febrero; núm. 3, marzo; núm. 4, abril; núm. 5, mayo: Núm. 62, pág. 62. Núm. 6, junio; núms. 7-8, julio-agosto; núm. 9, septiembre: Núm. 65, pág. 55.

L. A. — *Vos billets de banque.* Guitard, Henri. Núm. 64, pág. 53.

López Chaves, Leopoldo.—*Nuevos datos sobre las acuñaciones precilíndricas de onzas en la ceca de Santa Fe de Bogotá:* Núm. 65, pág. 35.

Lluis y Navas, Jaime.—*La falsificación de moneda ante el «Corpus Juris Canonici»:* Núm. 62, pág. 19.

Monedas. (*Notas bibliográficas.*) *Sociedad Numismática de Puebla.* Vol. II, núm. 15, julio-septiembre 1962. Volumen II, núm. 16, octubre-diciembre 1962; núm. 17, enero-marzo 1963: Núm. 63, pág. 53; núm. 18, abril-junio 1963: Núm. 65, pág. 56.

Monteverde, José Luis.—*Notas sobre vellones castellanos:* Núm. 63, pág. 17.

Münzen und Medaillen, A. G. (*Notas bibliográficas.*) Febrero 1963: Núm. 60, pág. 81.

— Basel. Liste 230, marzo 1963; Liste 231, abril; Liste 232, mayo: Núm. 63, pág. 54.

Nascia, Rag Giuseppe. (*Notas bibliográficas.*) Ars et Nummus.

— Listino 1, Gennaio 1963; listino 2, Frebaio 1963; listino 3/4, Marzo-Aprile 1963; listino 5/6, Maggio-Giugno 1963; listino 7/8, Luglio-Agosto 1963; listino 9, Settembre 1963: Núm. 65, página 58.

Numismatické. (*Notas bibliográficas.*) *Národní Muzeum a Numismatická Společnost Československá.* Praha.

— Listy 1. Rocnik XVIII 1963; listy 2. Rocnik XVIII 1963: Núm. 63, pág. 53. Listy 3/4: Núm. 65, pág. 56.

Nummus. (*Nota bibliográfica.*) *Boletin de la Sociedad Portuguesa de Numismática.* Porto. Núm. 23. Dezember 1962: Núm. 65, pág. 56.

Revue Belge de Numismatique et de Sigillographie. (*Nota bibliográfica.*) Brixelles 1962. Núm. 65, pág. 56.

Rinaldi & Figlio, Oscar. (*Notas bibliográficas.*) *Monete per Colezione. Italia Numismática.* Núm. 1, enero 1963; núm. 2, febrero; núm. 3, marzo; núm. 4, abril; núm. 5, mayo: Núm. 63. pág. 54; núm. 6, junio 1963; números 7-8, julio-agosto 1963; núm. 9, septiembre 1963: Núm. 65, pág. 57.

— *Monete per Collezione. Italia Numismática.* Verona: Núm. 63, pág. 55.

Rodríguez Lorente, J. J.—*Aportación al estudio de los reales de a dos. Ceca de Madrid:* Núm. 60, pág. 51.

— *Aportación al estudio de los reales da a dos. Ceca de Burgos:* Núm. 62, pág. 45.

Sánchez de Arza, Vicente.—*Reales de a ocho, contramarcados con caracteres chinos:* Núm. 61, pág. 9.

Sánchez Marín, Venancio.—*Concilio Ecuménico. Una nueva medalla española del Concilio Ecuménico Vaticano II:* Núm. 60, pág. 69.

— *Lope de Vega. El espacio en la medalla:* Núm. 65, pág. 45.

— *Pesca. Las labores del mar en la medalla:* Núm. 64, pág. 41.

— *Toros en Navalcarnero. Una medalla de tema taurino:* Núm. 61, pág. 47.

Santa María, P. & P. (*Notas bibliográficas.*) *Collezione Dott G. B. Monete della Casa di Savoia. Monete delle Dominazioni Espagnola e Austriaca in Italia. Monete Italiane dell'evo Contemporaneo:* Núm. 65, pág. 58.

Santos Leitao & C. (*Nota bibliográfica.*) *Catálogo de moedas Brasileiras, de 1643 a 1962. Novena edición. 1962:* Núm. 60, pág. 81.

Schulman, Hans (*Nota bibliográfica*).—*Golden sale of the century.* Part. Three. New York, 1963: Núm. 65, pág. 59.

Schweizer Münzblatter. (*Notas bibliográficas*).—*Gazette Numismatique.* Suisse-Basel, Jahrgang 12, Helft 45, agosto 1962; Jahrgang 12, Helft 46, noviembre 1962; Jahrgang 12, Helft 47, marzo 1963; Jahrgang 12, Heft 48, agosto 1963: Núm. 65, pág. 57.

Simonetti, Luigi (*Nota bibliográfica*).—*Numismática.* Firence. Monete per Collezione. Núm. 17, diciembre 1962; núm. 18, febrero 1963; núm. 19, mayo 1963: Núm. 63, pág. 55.

SLEZKY NUMISMATIK. (*Nota bibliográfica.*) Núm. 15. Prosinec, 1962: Núm. 60, pág. 81.

STAZIO, ATTILIO.—*Le più antiche relazioni tra la Penisola Iberica e la Regione Campana:* Núm. 61, pág. 9.

TARRADELL, M.—*Notas de Numismática Antigua norteafricana:* Núm. 63, pág. 9.

THE NUMISMATIST. (*Notas bibliográficas.*) Vol. 75. Núm. 10, octubre 1962; núm. 11, noviembre: Núm. 60, pág. 810; núm 12, diciembre; núm. 2, febrero 1963: Núm. 62, pág. 62.

TINCHANT, PAUL. (*Nota bibliográfica.*) Bruselles. Liste 1.242, DLII; 163, DLIV; 263, DLVI; 363, DLVIII; 463, DLX; 563, DLXII: Núm. 63, pág. 55.

WIADOMOSCI NUMIZMATYCZNE. (*Nota bibliográfica.*) *Czasopismo Kwartalne Polskiego Towarzystwa. Archeologicznego. Rok VI. Zeszyl 4-4 Warszawal, 1962:* Núm. 65, pág. 57.

YRIARTE, JOSÉ MARÍA DE.—*Aportación al Catálogo de los reales de a ocho:* Núm. 64, pág. 31.